

2

✠

SERMONES DE LA GLORIOSA ASSUMPCION DE MARIA SANTISSIMA,

EN LA FIESTA QUE CADA AÑO LE CONSAGRA,
como à su Patrona, y Abogada, su docto, amante,
y respetable Colegio de Señores Abogados de
esta Corte, favorecido, y honrado con la asistencia
del Real, y Supremo Consejo de Castilla, en
la Iglesia del Colegio Imperial de la
Compañia de Jesus.

DIXOLOS

EL R. PADRE LUIS SALVADOR DE ORTEGA,
*de la misma Compañia, Predicador de su Magestad, y
Prefecto del Colegio de Señores Abogados, en los años
1740. 1741. y 1742.*

SACALOS A LUZ

UNO DE LOS MENORES INDIVIDUOS DE DICHO
Colegio, y los dedica à los Señores Decanos
respectivos.

CON LICENCIA: En Madrid. Año de M.DCCXLII.

2

✠

SERMONES DE LA GLORIOSA ASSUMPCION DE MARIA SANTISSIMA,

EN LA FIESTA QUE CADA AÑO LE CONSAGRA,
como à su Patrona, y Abogada, su docto, amante,
y respetable Colegio de Señores Abogados de
esta Corte, favorecido, y honrado con la asistencia
del Real, y Supremo Consejo de Castilla, en
la Iglesia del Colegio Imperial de la
Compañía de Jesus.

DIXOLOS

*EL R. PADRE LUIS SALVADOR DE ORTEGA,
de la misma Compañía, Predicador de su Magestad, y
Prefecto del Colegio de Señores Abogados, en los años
1740. 1741. y 1742.*

SACALOS A LUZ

UNO DE LOS MENORES INDIVIDUOS DE DICHO
Colegio, y los dedica à los Señores Decanos
respectivos.

CON LICENCIA : En Madrid. Año de M.DCCXLII.



A LOS SEÑORES
DON BLAS ANTONIO
DE ESCALADA Y PUERTA,
DON FRANCISCO MELENDEZ
ARBAS,
Y DON ALPHONSO GABRIEL
PINGARRON,
DIGNISSIMOS DECANOS DEL COLEGIO DE
Señores Abogados de esta Corte, en los años
1740. 1741. y 1742.



Nre el respeto, y el cariño,
presto se ajustan permanentes
pazes: que aquello de no ave-
nirse la magestad, y el amor,
non bene conveniunt, nec in una
sede morantur majestas, & amor,
debieron de ser voces en que
prorrumpió alguna fantasia melancolica: pues no
tengo al amor por alhaja tan despreciable, que la eche

52147265712

de su casa la magestad mas engrèida; y es adustèz reprehensible, querer orlar el escudo de la grandeza con ceños, pudiendolo executar con agrados. El respeto solo, adquiere veneraciones; pero las mas vezes seràn violentas, si à lo respetoso no le acompaña el cariño. Pero quando el respeto, y el amor se unen, no tiene que quexarse la magestad de que le ultrajan sus leyes, ni el amor de que le vulgariza la familiaridad.

Yo me veo obligado del respeto, que se merece el sapientissimo Colegio de Señores Abogados de esta Corte, de cuyo hermoso cuerpo (para que no aya hermosura sin lunar) me confieso el menor individuo: por otra parte me hallo obligado del amor, que como discipulo, aunque mal aprovechado, le professo al Rmo. Padre Luis Salvador de Ortega. Aquel respeto era rémora à mis determinaciones, quando este cariño me impelia à executar lo que la modestia del Rmo. no permitiera, si lo llegara à entender. Pero consultando con mi cautela, para que el secreto no saliesse de la clausura de mi proprio, *secretum meum mihi*, resolvì dàr al publico los tres Sermones, que dicho Rmo. Padre predicò en los años de 740. 741. y 742. con la seguridad de que no se ofenderà el respeto, que prometto à mi siempre venerado Colegio de Señores Abogados, pues los presento, y dedico à los tres Señores Decanos respectivos: y por què se ha de ofender el respeto de que yo ponga los incienfos en las manos, que à Maria Santissima ofrecieron los cultos?

Ni

Ni el amor tiene por què forjar iras contra mi resolución; pues aunque yo los pedì al Autor con el honrado pretexto de leer, lo que por los accidentes de su voz no pude, quando se dixeron, perceber, bien sabe el Autor, y saben todos, que no es la primera vez que al Sol se le hurtaron rayos de su rueda, para infundir vida en una estatua. Pues llame se en hora buena hurto; pero quièn puede estrañar, que de quien en el Pulpito lucia como Sol, con lo vivo de sus discursos, y enseñaba nuevos caminos de engrandecer la gloria de nuestra gran Madre, y Señora, Maria, valiendome de la ocasion, aya robado yo estos tres rayos, para dàr vida al gusto, que se lloraba estatua muerta, por averle embarazado el bullicio de tan numeroso concurso el perceber de la original taza lo que tanto apetecia?

Quedemos, pues, todos en paz, que atrevimientos honrados merecen muchos indultos. Los de mi respetable Colegio los supongo, porque como siempre aspira à las mayores glorias de Maria Santissima, quantos mas aya que los lean, tantos mas avrà que la alaben, convirtiendose en Panegyristas los Lectores. Los del Rmo. los dificulto; porque siempre culparà como delincente mi ofradia: y mas quando se de su boca, lo ageno que siempre ha estado de que la prensa publique sus discursos. Pero para esto me valgo de la mediacion de los Señores Decanos, que tengo por cierto, que el afecto con que los mira, agenciara el indulto.

dul.

dueto à quien su humildad juzgue culpado. Y suponiendo, que en el papel no se puede estampar el talento, las modales, ni el gracejo en el decir, aora que estàn las especies vivas, espero, que de lo que en el impresso se lee, y de lo que de su talento se sabe, formen todos cabal concepto del Rmo. Y para que mi intento tenga el debido logro, pongo en vuestras manos, Señores Decanos, estos tres Sermones: ojalà fueran mas. Y à ellas los D. O. C.

El mayor fervidor de Vs. mds.
y menor individuo del Colegio,

L. D. B. X. M.

CENSURA, Y APROBACION DEL R. P.

Henrique Flores, Lector de Sagrada Theologia en su Colegio de San Carlos, de Padres Clerigos Regulares, Ministros de los Enfermos Agonizantes, de la Universidad de Alcalà.

DE orden, y comission del Señor Licenciado Don Juan Gomez de Sarabia, Abogado de los Reales Consejos, y Theniente Vicario de la Villa de Madrid, y su Partido, &c. he visto tres Sermones, predicados en la fiesta, que à Maria Santissima de la Concepcion hace en el Colegio Imperial de la Compañia de Jesus, el Real Colegio de Abogados de esta Corte, en el plausible dia de la Assumpcion de esta Soberana Reyna, los que dixo el Rmo. P. Maestro Luis Salvador de Ortega, de dicha doctissima Compañia, Predicador de su Magestad, y Prefecto de el referido Real Colegio: Se me manda, que los mire para la censura, y solo los puedo ver para mi enseñanza: Haciendo lo primero, executè la obediencia leyendolos. Practicando lo segundo, se interesò mi ignorancia repassandolos. Puse en cada una de sus clausulas toda la reflexion que alcanzaba, y conocì no alcanzar mi reflexion à lo que cada una de sus clausulas merecia: con que si no cumplo con el precepto, que me manda censurar, me servirà de disculpa el que no lleguè à entender: así no se me podrá imputar la mas pequeña culpa, pues no la ay donde falta la advertencia. No obstante, por cumplir en lo posible con el orden que venero, presento lo que en dichos tres Sermones he registrado, protestando no moverme mas passion, que la que debe tenerse à la verdad.

En los tres Panegyricos he hallado una preciosa rethorica sin afectacion, que dificultosamente se fuele hallar, porque ha llegado à discuirirse por arte muy ingenioso, assustar con la confusion de

terminos un periodo. Encontrè tambien una igualdad hermosa de el discurso, con la sagrada elevacion de tan reverente objeto. Por ella se hace un Orador plausible: (1) sin ella, seria vituperable. Fabricar à los objetos estatura gigantea, los hyperbòles acostumbra permitirlo; pero exceder de lo justo, qualquiera sabe acusarlo. La segunda Persona de la Trinidad Beatissima, solo del Padre Eterno, con quien es igual, tiene su admirable ser: (2) Es esta Persona segunda legitima copia de el mas precioso original, que es la primera. Es este Divino Hijo, Sagrado Panegyris, Verbo, ò Sermon de su Padre Eterno, (3) y solo el Eterno Padre, como Pintor tan diestro, pudo dar una copia, que fuesse su confubstantial retrato: solo un Hijo tan igual, pudo ser el Sermon, ò Panegyris de objeto tan superior. El Rmo. Orador, en nada falta de lo preciso, y en mi juicio, nada pone de lo superfluo: pues ni sus voces carecen de dulzura, y claridad, ni sus discursos exceden la estatura de Maria en su Assumpcion. Son todas sus expresiones, aunque agudissimas, muy claras, que lo claro no tiene enemidad con lo discreto: fuera de que no tendrían sus oraciones la superior circunstancia de Evangelicas, si no se vistieran en las voces, y los conceptos de claras, pues para poderse evangelicamente predicar, ninguna obscuridad ha de aver en el decir. Transparente crystal, agua muy clara, dixo Dios por Ezequiel, (4) que embiaria à la tierra; porque si en sentir de el eruditissimo Laureto, (5) es esta cristalina hermosura la predicacion de el Evangelio Santo, quisò Dios, que unos Sermones crystalinos, alumbrasen las tinieblas de nuestros errados corazones. Predicar, nadie duda que es decir; y quando con la confusion pueda hablarse, sin la claridad nunca podrá decirse. Por Predicadores de las grandezas de Dios puso à los Cielos el Coronado David: (6) facil es acertar con la causa, si los buscamos la lengua. Dice San Agustín, que adornan à los celestes globos; como lenguas, sus Estrellas tan

claras, como hermosas; (7) y à quien tiene en su lengua tanta claridad, que mucho le escoja el Rey David para ser Predicador? Bien puede llamarse nuestro Panegyrista Orador escogido, por lo preciosamente claro; y mucho mas se debe acreditar de eminente, por juntar lo nada obscuro con lo muy elegante. El glorioso Pablo fuè electo, como terso, y limpio vaso, para ser Predicador Apostolico, (8) y con ser tan notoria su elegancia, el epiteito de vaso bien claro le manifiesta, porque ni se opone la claridad con la eloquencia en el decir, ni por hablar en los discursos muy claros, ha perdido alguno el titulo de discreto.

Bastaban estas tres oraciones para apellidar al Rmo. primer Orador, quando no se hallàra tan acreditado en Madrid; pues de mas de ser sus delicadezas digno empleo de las atenciones mas sabias, sigue un rumbo tan extraordinario, quanto vistosamente nuevo. Dispone las ideas para entrar en el discurso, en la methodica contruccion de juicio, y pleyto, y sin dar lugar à que ponga à su fabrica futil el menor pleyto, la viveza de el mas delicado juicio, maneja invencion tan primorosa con tal solidez, y gallardia, que quando la razon hace de Fiscal, parece no puede hallarse contra el Fiscal alguna razon; pero son tan eficaces las que el Rmo. propone con su bien fundado juicio, que queda sin fuerza alguna el Fiscal en su alegato. Quando Maria en su Assumpcion pleytea por la possession de la gloria, como su señalada dote, sentencia sin apelacion à favor de esta Reyna Madre: quando despues arguye de nulidad en la antecedente escritura de possession, parece que la antecedente possession tuvo en su sentencia nulidad. Quando arguye, objeta sin solucion al parecer: quando dà la solucion, no aparece lugar para de algun modo arguir; pero esto con tanta erudicion en las leyes Canonicas, y Civiles, como lo verà el inteligente en qualquiera de los tres Sermones: Con tan abundante exquisita leccion de Escritura Sagrada,

(1)
Boni oratoris est, sermonem habere rebus parem. Eccl. 2. Apotheg.

(2)
Aequalis Patri secundum Divinitatem: Filius à Patre solo est. D. Achan. in Symb.

(3)
Omnipotens sermo tuus de Caelo à regibus sedibus, &c. Sap. 18.

(4)
Effundam super te aquam mandam. Ezechiel. 36.

(5)
Aqua manda dicitur ipsa predicatio veritatis. Lauret. in Sylv. verb. Aqua.

(6)
Caeli ornant gloriam Dei. Psalm. 28. v. 1.

(7)
Stella Caeli lingua: D. Aug. Serm. 2. Epiphani.

(8)
Vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum. Act. Apost. cap. 9. v. 15.

da, que no solo se hallan textos escogidos; sino hermosa variedad de pensamientos preciosos, los que despues de dictar la mas sólida doctrina, juntan con la solidez la mayor eficacia. Este plato tan sabroso ofrece la Sacra Pagina, en sentir de la Melisua Dulzúra 5 (9) y éste es el mismo manjar, con que à todos nos combida el Pmo. Orador: pues si es muy sólido lo que en sus discursos dice, no es menos eficaz el modo con que persuade. Si para dar el testimonio mas fiel señala tres en sus Epístolas San Juan, aqui encuentro tres; que, aunque con distancia notable, dan un testimonio plausible: Alli son los tres las tres Divinas Personas, que aunque entre sí tienen Real distincion, son una misma cosa en el divino ser: (10) aqui, siendo tres, y distintos los Sermones, son uno en la valéria de el discurrir, y la universalidad en toda erudicion. En aquellos tres no ay primero, ni ultimo; (11) en estos tres tampoco hallo ultimo; ni primero. El primero parece ultimo, porque mas allá de su preciosidad, no parece puede alcanzar el limitado humano discurrir: segundo; y ultimo parecen primeros, pues quien con reflexion los lea, juzgará à cada uno por primero en la oratoria. Si en los primeros hace el caso: su numero para la mayor fidelidad de el testimonio, (12) no acaso por estos Sermones en el numero tres, para testimoniari lo grande de este Orador. Aquellas tres Divinas Personas, dando testimonio de Christo, le declaran Hombre verdadero, (13) y para publicar muy hombre à este Orador tan insigne, basta por testimonio muy fiel está, entre sus Sermones, discreta Trinidad.

Esto hallo que admirar en los tres Panegýricos, y en las delicadas ideás, que fundan los conceptos mas sublimes, con el seguro apoyo de recibidas leyes; pero tambien juzgo en el Rmo acertada su conducta, pues así lo pedia Maria Señora nuestra en su Assumpcion gloriosa, y así convenia à tan grave Auditorio, como el Real Colegio de Abogados, que

nes

logran à Maria en el presente Mysterio, con el mismo honroso resplandeciente titulo. (14) Es esta Señora, quien naciendo de la cabeza del mejor Jupiter, como Divina Minerva, (15) dicta à los Juris prudentes el acierto para la justicia; (16) y era razon, que à una Señora Abogada, è instruida en todas leyes, se le consagrasen, fundados en las mismas, los dichos tres Sermones: acaso será para Maria pabulo especial de su paladar, y gusto, pues es un camino, que sirve à esta Reyna de diversion, y passeio. (17) Para la plausible Academia de los Literatos referidos, fueron estas oraciones de tanto aprecio, que han servido de grave assumpto à su admiracion, y pasmo: así lo han publicado sus sabias discretas voces, pero así lo han merecido las que son tanto Orador brillantes luzes. De un perro ponderado por muy fiel, cuenta la antigüedad fabulosa una cosa singular. Dice, que en pago de su lealtad conocida, le convirtió Jove en clara Estrella. (18) Colocado este en el Cielo, se admira muy resplandeciente Astro, siendo, segun lo refiere Higino, (19) el can mayor, à quien llamamos Canicula en nuestro vulgar idioma. Can sagrado, con las circunstancias mismas de el referido, admira al Rmo. Ortega mi respeto: lo uno, porque à estos vivientes compara la Púrpura de Hugo todos los Predicadores; (20) lo otro, porque si aquel, por naturaleza bruto, sabe lucir pueito en un celeste globo: este, naturalmente discreto, brilló en el Cielo de el mas venerado Pulpito. Aquel, aunque por qualquiera parte visiblemente reluce, es la boca la que mas le resplandece: (21) este, aunque de todos modos manifestó en sus potencias esmerados ejercicios, hizo luciese su boca con soberanos reflexos. Si entrando en aquel el bello Sol material, se advierte en su clara boca mucho calor, y mas luz: entrando en la boca de este, como objeto reverente de su lengua, el Sol de Maria en su assumpcion à la Gloria, (22) sin saltarle el epíteto de Estrella, segun la sagrada Pagina, (23) sin saltarle el

(14)

Advocatam præmissæ peregrinatio nostra, Bernardi Serm. 1. de Assump.

(15)

Ex ore Altissimi prodii. Ecclesiast. c. 24. v. 5.

(16)

Per me Reges regnant, & legum conditores iusta decernunt. Ex Parab. Salom. c. 8. v. 15.

(17)

In iugis iustitie ambulat. Ibidem v. 20.

(18)

Macrob. lib. 1. de Somn. Sci p. cap. 18.

(19)

Higin. lib. 2. fab. Astron. & lib. 3. de Sign. Coelestib.

(20)

Predicadores canibus comparantur multis rationibus, &c. Hugo Card. sup. Psalm. 58.

(21)

Aratus in suis Phænomena.

(22)

Maria assumpta Sol in Zodiaco. Picinell. mund. Symb.

(23)

Qui ad iustitiam erudunt multos, quasi stellæ. Dan. c. 12. v. 3.

descubrió el lucimiento mayor , siendo en sus palmas el calor muy eficaz. Aquel, en medio de el abradador Agosto, está en el lleno de sus rayos; y ardimiento : este , à quince de el mismo mes supo en la esfera mas apreciable lucir. Sea confirmacion de todo el assumpto el nombre de Luis , con que el Rmo. Orador se señala , pues este acredita el lucimiento; que ha ponderado mi pluma. (24)

(24)
Ludovicus ; id est : lucem donans. Claud. Rot. in vit. Sanct.

No tuve la fortuna de oír alguno de estos Sermones ; pero me contento con que al repasarlos leyendo , me parecia que los estaba escuchando. Dificultoso es , que una escritura tenga la misma suavidad , que una palabra. No es facil , que la eficaz persuasiva de los labios se pueda trasladar à los escritos ; y aun quando son muy preciosos los pensamientos , debe discurrirse determinacion sagrada , no permitirlos al cuidado de la pluma. El Maestro de predicar fuè la Magestad de Christo nuestro Bien , y no debieron escribirse sus doctrinas , segun el dictamen de el Angel de las Escuelas , (25) porque así lo pedian la dignidad , y excelencia de tan soberana obra ; y à la verdad , si un pensamiento pronunciado tiene mucha gallardia , eserito fuele perder toda la alma. Esta dificultad tan comun la vence con singular destreza este Orador ; pues si ay obras , que aun eseritas tienen lengua , en pluma de San Cypriano , citado de mi erudito Giardina , (26) hablan con dulzura tan sabrosa las clausulas de estas tres oraciones Panegyricas , que no embidio el gusto , que huvo al oírlas , despues que lleguè à tener el crecido de leerlas. Por todo lo referido , me parecen estos Sermones suaves , rethoricos , blandos , sin que se me ocurran por alguna parte duros. De dos modos puede hacerse duro un Sermon , segun doctrina de mi Angelico Thomàs ; ò porque la voluntad desdeñosa le desprecia , ò porque el entendimiento por cordedad no le alcanza : (27) por lo primero , ninguno de los tres se me ofrece con alguna dureza. Por lo

(25)
D. Thom. 3. part. quæst. 42. art. 4. in corp.

(26)
Habent opera suam linguam. D. Cyprian. ap. nos. Angelum Giard in Sacro Stag. Sentent.

(27)
Est ergo aliquis sermo durus, aut quia resistit intellectui ; aut quia resistit voluntati ; cum scilicet, illum intellexit capere non possumus , aut voluntati non placet. D. Thom. sup. c. 6. Ioan. lect. 8.

segundo , acaso los encuentra duros mi ignorancia,

porque no solo impide mirar el horror de las tinieblas , sino que aun la mucha luz fuele privar de la vista. (28)

En consecuencia de tan soberanas luzes , bien se pueden dar las gracias al Autor de estos Sermones. Yo supongo , que en todos los discretos hallaràn aceptacion singular , como lo supuso Casiodoro en semejante ocasion. (29) Por lo que , y por no hallar cosa alguna en los referidos tres Sermones , que se oponga à nuestra Santa Fè , Catholicos dogmas , y buenas costumbres , foy de parecer , que puede V. S. dar su beneplacito , para que se lleguen à imprimir Sermones de tan conocida graduacion. Así lo siento , *salvo semper meliori* , &c. En esta nuestra Casa Professa de Nuestra Señora de la Assumpcion in Da-masco de Madrid , y Octubre 6. de 1742.

Henrique Flores.

(28)
Sic tenebra visum, s. Sol contrarius aufero Cyprian. in Carm. ad Senat. Apostat.

(29)
Confido, quod ad agendum optime scriptoribus gratias, omnium vestrum studia debeant concitari. Casiod. 3. var. 11.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. Don Juan Gomez Sarabia, Presbytero, Abogado de los Reales Consejos, y Theñiente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por el presente, y por lo que a Nos toca, damos licencia para que le puedan imprimir, è impriman tres Sermones de la Assumpcion de Maria Santissima, predicados por el Rmo. Padre Luis Salvador de Ortega, en su Colegio Imperial de esta Corte, en los años de setecientos y quarenta, setecientos y quarenta y uno, y setecientos y quarenta y dos, al Real Colegio de Abogados: a tanto, que de nuestra orden, y comision los ha visto, y reconocido el Rmo. Padre Henrique Flores, Lector de Theologia, de los Padres Agonizantes de esta Corte; y por su censura, à Nos remitida, consta no tener cosa opuesta à nuestra Santa Madre Iglesia, Fe Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à nueve de Octubre, año de mil setecientos y quarenta y dos.

Lit. Gomez.

Por su mandado,

Gregorio de Soto.

DICTA-

DICTAMEN DEL DOCT. DON GARCIA
Montoya y Sandoval, Cura de San Nicolás
de esta Corte.

M. P. S.

Obedeciendo el Soberano precepto de V. A. he visto los tres Sermones, que de la Assumpcion de Maria Santissima predicò en su dia proprio, y en la Iglesia del Colegio Imperial, este, y los años antecedentes, el M. R. P. Luis Salvador de Ortega, Prefecto de la Congregacion del Colegio de Abogados, Predicador, que en esta Provincia de Toledo, de la Compañia de Jesus, ha sido en las Ciudades de Cuenca, Murcia, y Toledo, y en las Casas del Noviciado, Professa, y Imperial, y actualmente lo es de su Mag. (Dios le guarde) al siempre grande, como respetolo circo, que compone el Señor Decano, y Colegio de Señores Abogados de esta Corte, y V. A. autoriza en tanta festividad.

Confieso, Señor, mi rendida gratitud al precepto, porque el gozo que me usurpò en parte la ansia de tantos como concurrieron à oírlos, le logro duplicado en el leerlos, hallando aora con quanta razon me suspendia tan perfecto todo, como en el papel admiro: *Si mihi places dum audio, cur mihi non placebis, dum lego?* Pero temo, que en vulgar juicio pueda mi dictamen tener visos de sospechoso, por lo apasionado que soy à la Sagrada Familia de el Predicador, como al Predicador mismo, y no me atreviera à proferirle, si para con los
pru-

Plin. Jan.

prudentes el mismo amor no me alentará ; pues saben estos , que es antecedente preciso de la fidelidad en el decir , en pluma del Dulcísimo Bernardo : *Fidelitèr loquor , quia fidelitèr amo* ; y que no se estrecha el dictamen de una obra à solos los que la miran , ò à la oyen sin afecto , que tambien tiene su fianza en Plinio : *Legi opus in omnibus numeris absolutum : & licèt apud me multum gratia amor ipseus adjecit , judicavi tamen , nec enim soli judicant , qui malignè legunt.*

Lo que mas pudiera embarazarme , era el nombre del Autor , que en el *frontis* leo , bastante para hacer ociosa la revista , como dixo Tertuliano : *Optimus enim author approbat suo nomine sua.* Y donde no es el Autor conocido por su nombre ? Hasta donde buela su fama , es notoria su elocuencia , pues en todas partes se dà à conocer su nombre , porque en todas partes le tiene preconizado la fama. Dixolo así Theodorico , en pluma de Casiodoro : *Ubique cognoscitur quisquis fama teste laudatur.*

Y acercandome mas à los Panegyricos , que tengo presentes , fuera dudar de su calidad delicto , quando , passando por la censura de tantos , merecieron la aprobacion de todos , que es la prueba mejor de sus elevadas prendas : *Singuli decipere , vel decipi possunt , nemo omnes , neminem omnes sefelerunt.* Esto , repito , pudiera embarazar mi respeto ; pero se toma el lugar lo superior del mandato , y dexandome sin libertad en la precisa , aunque gloriosa , necesidad del obedecer , no me queda mas arbitrio , que ocurrir al reverente obsequio , que corresponde à tan imperioso dominio , para que sirva de disculpa à

à lo que en mi pluma puede parecer atrevimiento.

Toma por su cuenta el Phenix de la Iglesia Agustino , el describir el estilo de un Orador Evangélico , y dice , que ha de llevar la verdad por objeto de su elocuencia ; pero que sea patente , agradable , y eficaz , predicando con devocion , con claridad , y hermosura , para que salga la verdad de su argumento persuadida : *Eloquens in verbis suis agere debet , ut veritas pateat , veritas placeat , veritas moveat : ut pateat debet loqui clarè , & apertè , ut placeat debet loqui compostè , & ornatè , ut moveat debet loqui frequentèr , & devotè.* Todo esto hallará con excelente primor practicado , el que curioso hiciere anatomia de esta obra , porque ni claridad mas hermosa , ni elocuencia mas clara , ni eficacia mas eloquente , puede en otra alguna encontrarse.

Pero lo que se lleva mas tràs sî , aun la mas escrupulosa critica , es lo que se llevó del Maximo Doctor la atencion en semejante caso : *Sed precipuè placuit doctrina methodus* , el methodo singular , que observa en los assumptos. Estraña rumbo , sî ; pero muy proprio , predicando à tan Jurisperito congreso. No ignoraba el Autor aquella sentencia de Agustino , en que dà por desgraciada la Oracion , que no goza de singular inventiva , *facilè investigata plerumque vilescunt* ; y así quiso con la singularidad ennoblecerlas , para así hacer eterna su memoria : sino es que tomó del Sabio la sentencia. Y para que estos Panegyricos tuviesen lo superlativo en la linea de buenos , los procurò hacer tan oportunos , como fundados en la facultad , à cuyos Maestros oraba , pudiendo que-

D. Bernard. ad
Eugen.

Lib. 9. Epist.

Lib. 2. Var.

Plin. lib. 2.

Aug. de Mo-
do orandi.

Epist. 13. ad
Paulin.

Lib. 2. de
Doct. Christ.
cap. 20.

Prov. 25. v.
23.

quedar tan vanaglorioso, como alegre, de aver encontrado el camino, que Salomón aprueba: *Latatur homo in sententia oris sui: & sermo opportunus est optimus.*

No es la menor dificultad en el Orador hablar oportunamente siempre: y à la verdad me admira como ay quien, yà que no puede vencerla, la desprecia. El Apostol la encarga à Timotheo, aun quando le manda, que importunamente predique, *in ista opportunè importunè*: como que la oportunidad del hablar hará grata la Oracion, hasta de el mas importuno. Pues en quien se admira, como en nuestro Autor, lo oportuno fin lo molesto, què será de grato?

Prov. 25. v.
11.

Serà, me dice Salomón al veinte y cinco de los Proverbios, un vistoso adorno, que haga la Oracion mas deliciosa, como el que à un vistoso catre de bruñida plata, le hermosa salteando à trechos vistosas granadas de fino oro: *Mala aurea in lectis argenteis: qui loquitur verbum in tempore suo.* Y aqui la exposicion de Dahumer en su

Dabumibid.

Colleccion de Exposiciones: *Ut mala aurea lectis argenteis imposita illos exornant, ita verbum opportunè dictum multum afficit audientes.* Así se merecieron tales aplausos de tan numerosos concurrentes, y así los merecen de quien los lea, advirtiendo tan respetosa circunstancia; porque saber discretísimamente unir lo util con lo apacible, lo dulce con lo provechoso, es dar de la Oratoria en el punto, que sirvió de admiracion à un discreto: *Omne tullit punctum, qui miscuit utile dulci.*

Doyle las gracias à quien ha hecho tal hurto al Autor, y su modestia, porque con el lo agrade

gra de esta utilidad el publicò; que fueran desgraciados tantos deseos, si no lograrán, que fuese à luz algun parto de entendimiento tan docto, como en no mejor ocasion dixo el discretísimo Baldo: *Miserrimum est habenti gratiam intellectus, posteris nihil scriptum tanquam hereditarium relinquere.* Yo le doy las gracias, y V. A. le puede dar, por mi dictamen, la licencia que solicita; porque, además de ser papel en que utilizan todos, no contiene cosa contra las regalías de su Magestad. Así lo siento, *salvo, &c.* en San Nicolás de Madrid à 18. de Octubre de mil setecientos y quarenta y dos.

In Prodm;
Decretal.

Doct. Don Garcia Montoya
y Sandoval.

LICEN-

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Miguèl Fernandez Munilla, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de él se ha concedido licencia, para que por una vez se puedan imprimir, e impriman los tres Sermones, que predicò al Colegio de Abogados de esta Corte el P. Luis Salvador de Ortega, de la Compañia de Jesus, en los años de 740. y 41. y este presente, con que la impresion se haga por el original, que va rubricado, y firmado al fin de mi firma. Madrid 26. de Octubre de 1742.

Don Miguèl Fernandez Munilla.

FEE DE ERRATAS.

Pag. 3. lin. 37. gauderitis, lee *Gauderetis*. Pag. 5. lin. 18. Dominum, lee *Dominus*. Pag. 9. lin. 25. mutuario, lee *mutuatario*. Pag. 22. lin. penult. rebofando, lee *rebofando*. Pag. 30. lin. 11. qui, lee *quid*.

Estos tres Sermones de la Assumpcion de Maria Santissima, que predicò el Rmo. P. Luis Salvador de Ortega, de la Compañia de Jesus, al Ilustre Colegio de Señores Abogados de esta Corte, en los años de 1740. 1741. y 1742. con las antecedentes erratas corresponden à su original. Madrid 26. de Octubre de 1742.

*Lic. D. Manuel Licardo
de Rivera,*

Corrector General por su Magestad.

SER-



SERMON DE LA ASSUMPCION DE MARIA SANTISSIMA,

PREDICADO EN EL AÑO DE 1740.
siendo dignissimo Decano del Colegio de Señores
Abogados el Lic. D. Blàs Antonio de Escalada y Puerta, à quicn se
dedica.

*Intravit Iesus in quoddam Castellum. Luc. 10.
Caro mea verè est cibus. Ioan. 6.*

D Espues que por su Real Decreto mandò Dios à las aguas, que estaban por todas partes estendidas, se congregassen, y juntassen en un solo lugar, suave prision de sus olas, les puso por termino la facil muralla de debiles arenas: *Possuit arenam terminum mari*: Quanto mas estimable es el instrumento, que quita la libertad, tanto menos se

Ierem. 5. 22.

A

se

se suele sentir. Los grillos, por ser de oro, no dexan de aprisionar; pero la preciosidad con que brillan, parece que hace se sienta menos la libertad que embarazan. Pues la arena? que un vendavál la transmonta, y qualquier viento ligero la desbarata, ha de ser el instrumento, que aprisionando las aguas, las contenga? Ponga Dios la tierra por antemural, que su firmeza, *terra autem in aeternum stat*, asegura mejor el carcelage. Es el caso, dice Procopio, que escribió Dios entonces la Ley para las aguas, y quería, que se observasse: *Legem ponibát aquis ne transirent finis suos*: y para este fin, el mejor papel es la arena. La razón no me la atribuyais à mí, que yá he dicho es de Procopio, de quien despues la tomó Santo Thomàs.

2 La tierra necesita mucho del agua, para conservarfe à sí, para producir la yerva, para matizar las flores, para vestir de frondosidades los arboles, y para sazonar los frutos, hijos todos de su virtud. La arena es de su natural infecunda, y por tanto, para nada necesita del agua. Pues lindo papel para que en ella se escriba la Ley, y que se guarde; porque en aviendo que mantener flores, hermosuras, frondosidades, ay mucha contingencia de que la Ley se quebrante, ò se baren: solo quien ni una sed de agua interessa, es buen papel en que la Ley se conserva, y buen instrumento para que la Ley se guarde.

3 Causa no obstante admiración, que una materia tan facil como la arena, aya de ser el termino de las pujantes olas del Mar: *Hic confringens tumentes fluctus tuos*; pero el ser precepto tan superior, le dà à una materia tan delicada tanta estabilidad, y firmeza. Si en las aguas, como es de todos, se entiende la sabiduria, un Mar està congregado en este Templo: *Congregentur aque in locum unum, &c.* Y oy à tanto Mar, yo, pequeña arena, vengo à hacer orilla! Termino mal visto à tanto golfo: *Possuit arenam, &c.* pero en siendo superior el precepto, aun para imposibles son dociles las obediencias.

4 Es el objeto de estos cultos la Assumpcion de Maria à la Gloria, y la Gloria que oy desfruta. Y es dig:

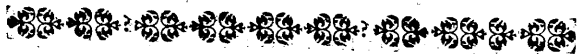
digno de reparo el empeño de la Iglesia, pues quando dexando el mundo sube à coronarse de gloria, en vez de lutos, quiere que se vistan de alegria los corazones: *Gaudeamus*. Y esto dà à entender este aparato festivo, està bien trazada fabrica, que se ha erigido como Prologo del Altar. Pero quien entenderà las politicas del Cielo? Pocos dias ha que murió una Señora, que fue Reyna de España, y se publicaron lutos. Muere la Reyna de todo el Mundo, y aun del Cielo, y se publican alegrías. Digo, con razon, que no entiendo estas etiquetas. A mi intento. Que no le agrade à Christo el que Martha se turbe quando Maria la dexa, y que quiera, que nuestra alegria se enquaderne con la de los Angeles, como si fuera igual la fortuna, *de cuius assumptione gaudent Angeli*! Notable assumpto, digo otra vez. Angeles, troquemos fuertes, dexadnos lo que nos llevais, y vereis si nos alegramos; pero quitar de los ojos el consuelo de Maria, robarle al corazon toda la razon del gozo, è intimarle que se alegre, ò es querernos insensibles, ò poco apreciadores del bien que se nos roba: *Difficile est tristi fingere mente jocum*.

5 Antes bien por el contrario discurría yo, que son en el mundo tan naturales los sentimientos, como darà à entender esta sospecha: *Intravit Iesus in quoddam Castellum*. El dia que nuestra Reyna sube à la Gloria, dice el Evangelio, que Christo entra en un Castillo. El Castillo es lugar donde en tiempo de irrupciones enemigas se buscan las seguridades. Pues què es esto, Señor, què aveis hecho, que os refugiais à un Castillo? Es que se lleva à Maria, ò y à la Gloria, dexando huérfana la tierra; y es tan natural el sentimiento de los hombres en esta horfandad, que yá que Christo no rezelle de nuestra fe insultos, busca en un Castillo seguridades à la bateria de nuestras quejas.

6 Pero debe de ser lo que la Iglesia pide, *gaudeamus, &c.* por la correspondencia de Hijo, y Madre: *Si diligeretis me gauderatis utique quia vado ad Patrem*. Si me tuvierais amor, os aviais de alegrar porque me ausento. Rara Filosofia del bien querer, pedir

alegrías en un retiro, siendo la ausencia la causa mas executiva del pesar. Es el caso, dice Christo, que si yo subo à la Gloria, es para prevenir nicho à vuestra fortuna: *Vado parare vobis locum*: Así, pues, Maria sube à la Gloria à ser Aseffora en los Estrados de Dios; sube à ser Mediadora de nuestras dichas; y aunque su retiro pudiera ocasionar quebrantos, el ser Precurсора de nuestra felicidad, debe enjugar sentimientos.

7 Esto sin duda nos persuade el Sacramento. Instítuyóle Christo al tiempo de ausentarse de este mundo: *Sciens quia ad Deum vadit*: y dice Santo Thomàs, que fuè para consuelo de los hombres, en la horfandad que quedaban: *De sua contristatus absentia solatium singulare reliquit*. Pues si ausencias de Christo, que se retira, *ad Deum vadit*, solo puede mitigarlas Christo, que se queda en el Sacramento: *Ego vobiscum sum*: baxar Christo en el Sacramento: *Hic est Panis, qui de Cælo descendit*, quando Maria se retira, es decir, que ausencias de Maria solo puede suplirlas Christo: pues supla tambien, como Fuente de la gracia, mis defectos, y sea por la intercessión de Maria. *AVE MARIA*.



*Intravit Iesus in quoddam Castellum. Luc. 10.
Caro mea verè est cibus. Ioan. 6.*

8 **Q**UE Maria Santissima subió à coronarse por Reyna en la Gloria, nadie lo duda, porque es el Mysterio que se celebrà. Yo, aunque no dudo de su gloria, tengo el motivo que dirè, para dificultar en el Evangelio. Què es subir Maria Santissima à la Gloria? Es, dice Gislerio, ir à tomar los ayres de su Patria: pues aunque tuvo su visible oriente en la tierra, mas parece fuè su nativo solâr el Cielo: *E cælis potius quam de terra orta videretur*. Fuè el subir à la Gloria recogerse aquella escala, que tocando la superficie de la tierra, tenia su principio en las elevaciones del Cielo: *Culmen illius cælos tangebatur*. Fuè un piadoso robo, que

que hizo el Espiritu Santo, como si faltasse esta joya de Maria en el gavinete de sus recreos: *Totam tam rapturus erat sibi Spiritus Sancti gratia*. Fuè dexar este desierto del mundo, por entrar à los indeficientes gozos del Señor: *Intra in gaudium Domini tui*. Pues no olvideis este entrar oy Maria en el Castillo inexpugnable de la Gloria, y oid el Evangelio: *Intravit Iesus in quoddam Castellum*. Entrò Jesus en un Castillo. Pues y la entrada de Maria? Esta la calla. Y quieren que yo la diga? Pues esto serà decir yo lo que no dice el Evangelio. Y la gloria que entra à poseer? No la dice. Pues no la hemos de saber? Si, pero esta la tengo yo de decir. Pues si la tengo de decir, voy à examinar las palabras, que citè del Evangelio.

9 *Intravit Iesus in quoddam Castellum*: Entrò el Verbo Divino en un Castillo. Y què Castillo es este? El pecho, y entrañas purísimas de Maria, dicen los Santos, y Expositores: *Id est Dominus intravit in Mariam. In utero per novem menses*. Pues esse es el Mysterio de la Encarnacion. Aora estamos peor que antes. Si oy solo es dia de ponderar la gloria à que Maria entra, à què el Evangelio trae à la memoria la entrada, que por la Encarnacion hizo el Divino Verbo en Maria? Yo digo, que es porque la gloria de Maria en su Assumpcion solo se puede explicar por la honra, que tuvo en la Encarnacion del Verbo. No es mal rumbo para el dia; pero dexemos que se traspapele esta especie hasta otra ocasion, que en esta quiero seguir el ayre de unas palabras de San Methodio.

10 Habla de Maria el Santo, y dice así: *Tu admirabilem Incarnationem quam aliquando non habuit Deo mutuo dedisti*. Celebróse entre Dios, y Maria, para la Encarnacion, un contrato, que se llama mutuo. Gracias à Dios, que tenemos quien nos diga què es mutuo: *Quid est mutuum?* Para que los de fuera del circo lo entiendan, lo dirè en romance. Es un contrato, por el qual el mutuo transfiere en el mutuario el dominio de alguna cosa, con obligacion de bolver otra tal en peso, en valor, ò sino bolver la misma cosa. Pues ved aora: Maria diò à Dios la Encarnacion à mutuo: *Tu admirabilem Incarnacionem*

S. Pedro Damian. Sermon. 11.
Matth. 25.
21.

Cerda Acad. 28. n. 23.

Salmer.

S. Methodius Sermon. de Purific.

Incarnacionem

Perf. 2.

Ioan. 13. 3.

S. Thom. in Offic. de Sacram.

Gisler. ad illud revertere Cant. 6. 12.

Genes. 28. 12.

Incarnationem, &c. Con que Dios tiene obligacion de dár à Maria lo equivalente. Pues el dia que Maria sube à la Gloria: *Assumpta est, &c.* hace el Evangelio memoria de la Encarnacion del Verbo: *Intravit Iesus in quoddam Castellum, id est, Dominus intrat in Mariam: in utero per novem menses*: Para que veamos, si con la gloria à que la sublima, satisface la obligacion de aquel mutuo. Tengo descubierta la idea, la que precisamente ha de tener dos Puntos. En el primero no haré mas que apuntar el valor del mutuo. En el segundo veré lo grande de la paga; para que con el conocimiento de uno, y otro, de su acerrada sentença el Consejo. Yo serviré de Relator, la razon hará officio de Fiscal, y el Consejo dirá definitivamente su sentir.

S. I.

II Bra camino Real à los discursos un dicho singular de San Zenon.

Habla el Santo del Verbo Divino, y siendo así, que desde la eternidad tenia por habitacion el pecho del Eterno Padre, dice, que en esta casa estaba como inquilino: *Inchilinus cordis Patris*. El inquilino es el que vive en casa, que no es suya. Pues si es tan propio del Verbo el pecho del Padre: *Unigenitus qui est in sinu Patris*, cómo en él podia estar como inquilino? Vosotros podeis discurrir sobre este punto, mientras que yo passo à lo que me importa.

12 El Verbo Divino no parece que tenia casa propia, pues en la que estaba vivia como inquilino. Y qué hizo? Fabricar en la tierra de Maria una casa en que vivit: *Sapientia edificavit sibi domum: Domus ista Beata Virgo*, dice Ricardo. Y como el adorno de la casa dà à conocer la grandeza del que la vive. O Santo Dios, y como la fue adornando! Quantas criaturas formò Dios desde el principio del mundo, fueron lienzos de que se avian de entrefacar todos los primores, para trasladarlos à esta casa de Maria. La misma Señora lo dirá, que à fuer de favorecida, no quiso caer en el delito de ingrata:

Senec. *Ingrata mentis est beneficia tacere*. Dice así: *Cum eo eram Prov. 2. 30. cuncta componens*. Quando Dios adornaba, y componia

de criaturas todo el mundo, yo estaba allí. Y para que? Oygamos à mi Salazar: *Ut ex omnibus rerum omnium perfectionibus me unam cumulet*: porque como en Maria fabricaba casa en que vivir, así la avia de adornar: *Neque enim homini preparatur habitatio, sed Deo*.

Salazar.

1. Paralip.
29. 1.

12 Pero todo esto fue desvelo del mismo Dios, que dispõia la casa; y así, en esto Dios fue deudor de sí mismo. Pues veamos lo que le dió Maria. Yo me he puesto à considerar lo que le dió Maria à Dios, recibiendo en su casa: *Intravit Iesus, &c. id est, &c.* y hallo, que los respetos que no tuvo Dios por sí, los agradeó por Maria. A pocos pasos de aver salido los Angeles de la nada, y de las manos de Dios con singulares privilegios, degeneró en atrevimiento, lo que debiera ser reconocimiento humilde. El trono de Dios quiso Luzbèl desapareciesse à vista del que para sí ideaba. No ètan nuevo como pensamos querer una hechura deslucir à su Artifice. Guardense los hombres de entallar hechuras, que quizà no es otra cosa, que armar contrarios. Alborotóse Luzbèl en el Cielo, y tuvo à su sombra tanto partido la sinrazon, que se augmentó el numero de los rebeldes. Contra Dios eran sus tiros: como sino fuera asegurar su estrago esgrimir la espada contra quien mas puede. No os causa admiracion, que no enfrenasse las ofensas de Luzbèl, el conocimiento que de Dios tenia, estando aun calientes los favores, que recibió de su mano? Pues oid aora à San Juan.

13 Hace una gallarda descripcion de Maria en el Misterio de la Encarnacion: pinta sus adornos, que ha copiado el Artifice en el de este Altar. Pinta el Sol, pinta la Luna, y las Estrellas. Y en esto parece que anduvo diminuto el Artifice de este adorno, pues solo pone à nuestra vista por geroglificos de nuestra gran Reyna el Sol, y la Luna. Pues y las Estrellas? Esto que parece descuido, dirè despues, que es sabio acierto. Despues de aver dicho el Evangelista toda la gala de Maria, pone al Hijo de Dios en la casa de su pecho: *In utero habens*. Con los refabios antiguos, de que aun se conservaban ciertos detestables humos en el dragón infernal,

Apoc. 12. 2.

nal, se puso delante de sus ojos: *Draco stetit ante mu-
lierem*. Y qué pretende? Destruir, y aniquilar al mismo
Dios: *Ut cum peperisset filium eius devoraret*. Tan lexos
estuvo de aprehender comedimientos de la primera ruina,
que se empeñó à nuevos delitos. Ahora mi duda. Si su
barbaro intento es acabar con aquel Niño: *Ut cum pepe-
risset*, &c. por qué no acomete a la Madre, y en un es-
trago logrará dos triunfos? Diréis que fué porque aora
el Niño esta guarecido en la casa de su Madre: *In utero
habens*. Verdad es; pero quando fomentó la primera que-
rra, no estaba en la casa del pecho de su Padre? *Unige-
nitus, qui est in sinu Patris*. Pues cómo allí tan poco co-
medido, y aquí tan respetoso? Diré: porque aquí esta-
ba como Dios, allí, estaba como hombre; y pudiendo
darle lo hombre atrevimientos à su osadía, infundió en
él tanto respeto el estar en la casa de Maria, que si al
verle en la casa de su Padre estragó la cortesía, al verle
en la casa de Maria fué Maestro de urbanidades. Los
respetos, que no se concilió Dios estando en la casa de
su Padre, los tuvo en la casa de Maria.

14 Mas diré aun, y no diré mas. Tanto le dió Ma-
ria à Dios à mutuo; dándole casa en que viviese, que
quando Christo no fuera acreedor à la gloria por ser
Dios, por aver estado en la casa de Maria se le debía
la gloria. Salió, en fin, de la casa, y pecho de Maria el
Hijo, que en ella estaba; y apenas empezó à gozar las
luzes de la vida, quando le robaron para el Cielo, cam-
biando por el trono de Maria el de Dios, en que le co-
locaron: *Raptus est ad Deum, & ad thronum eius*. Alto
aquí. Le robaron? Quién le roba? Dios, dice San Gre-
gorio Nacianceno. Pues Dios no es abismo de riquezas,
sin necesitar de otras prendas, que de si mismo para
ser rico? No era todo suyo? Si, porque en quanto Chris-
to era Dios, se le tenía el Padre dentro de su pecho:
pues de tal manera le dió al mundo, que no pudo que-
dar sin él. Y así entiendo yo lo que de Christo
dice San Pablo: *Non rapinam arbitratus est esse se aqua-
lem Deo*. Pues qué robó Dios? El alma de este Niño,
que como adornada de todas las perfecciones, y dotes

ad Philip. 2.
6.

de

de gloria; era prenda muy para codiciada? No, por-
que si era toda obra de Dios, se tomó Dios lo que era
suyo; y esto no es robo. Pues qué avia en Christo, que
como si fuera Dios codicioso, lo roba? Es, dice el San-
to, que en Christo no avia solo la Divinidad; ni avia
solo el alma, sino tambien el cuerpo: este se organizó
en las entrañas de Maria, allí estuvo, allí vivió, y fué
tanto, dexamelo decir así, lo que de esta casa de Ma-
ria se le pegó à Christo, que como si al Padre, siendo
Dios, le saltara alguna dicha, no quiso carecer de esta
prenda, y así la roba: *De Virginis, ac maternis visce-
ribus compactus filius pro potestate violenter raptus est*. O
Dios inmenso quanto enriqueciste à Maria! O Maria
Soberana quanto diste à mutuo al Divino Verbo, con
darle entrada en tu casa! *Intravit Iesus in quoddam Cas-
tellum: In utero per novem menses: Tu admirabilem Incar-
nationem quam aliquando non habuit Deo mutuo dedisti*.

S. II.

15 **Y** Qué Señora, con un credito tan quantioso
à vuestro favor os estais así? Buena fle-
ma: *Euge qua debitorem habes eum, qui omnibus mutuatur,
Deo enim universi debemus tibi autem etiam ille debet*, di-
ce San Methodio. Vamos, Señora, vamos à cobrar, que
si Dios es acreedor de los hombres, por lo mucho que
les dà à mutuo: *Omnibus mutuatur*, Dios es vuestro mu-
tuario, por lo que le disteis à mutuo: *Tibi autem etiam
ille debet*.

S. Methodi
Serm. de Pa-
risic.

16 Dice Platón, que ay tres deudas en el mundo,
que nunca pueden *ad aequalitatem pagar se*: Lo que de-
ben las criaturas à Dios. Lo que deben los hijos à los
Padres. Y lo que deben los discipulos à sus Maestros:
*Dijs Parentibus, & Magistris, aequalem gratiam reddere
non possumus*. Y siendo de esta clase lo que Dios debe
à Maria: *Incarnationem Deo mutuo dedisti*. Muy apretado
se ha de ver para la paga.

17 No parece que la rehusa, pues llama à Maria
para satisfacerla: *Veni coronaberis*. Y con qué la paga?

Cap. 4. 8.

B

Con

Con el Cielo: *Assumpta est Maria in Cælum*. No puede ser mas proporcionada la paga. Pues si por razon de mutuo está Dios obligado à darle à Maria lo equi- te, por la habitacion que à Dios le dió en la tierra, le paga dandole habitacion en su Casa, que es el Cielo. Admitolo en data; pero si con esso piensan que satisfacen Dios à Maria, llamame engaño. Y fino, que diga su parecer el Fiscal. Dice la razon, que no se satisface à Maria el mutuo que tiene à su favor con darle el Cielo, porque Maria no solo es Cielo, sino Cielo mejor que el Cielo.

18 Es Cielo? Preguntadse al Sol, que arrancandose del Cielo en que estaba, se vino gustoso à servirlo de ayroso manro. Preguntadse à la Luna, que trasplantandose à los pies de Maria, hacia vanidad de aver dexado el Cielo por servirlo de peana. Solo à las Estrellas no se lo preguntéis, porque no son testigos abonados de la elevacion de nuestra gran Reyna. Y ved à la razon, que ofrecí dar de no averlas puesto el Artifice en el adorno que dispuso; porque subir tan alto sobre la cabeza de Maria, fué presumpcion demasiada.

Quiero dar una nueva inteligencia à este texto: *Stella cadent de Cælo*: en el fin del mundo caerán à la tierra las Estrellas. Por qué no el Sol? Por qué no la Luna? Diré. En el Cielo solo puede estar quien cursò las sendas de lo humilde. El Sol, y Luna fueron criados en la tierra: hartò tienen para ser humildes, si se acuerdan de su primera cuna. Las Estrellas fueron formadas en el Cielo: desde allí se passaron à Maria. Esto en vez de humildad puede ser engriementos: Pues si en el Cielo han de permanecer, à la tierra, para aprender humildades, han de baxar; porque colócarle en Maria por Corona, quien no conoció otro solár que el Cielo, no es baxar, dice mi gran Padre San Agustin, antes es subir; porque Maria es Cielo mas elevado que el Cielo, *si Cælum te vocem altior es*. Y mejor que el Cielo. Aora entiendo yo, y entendereis todos, por que Maria subió en Cuerpo, y Alma al Cielo. No basta el Alma? Contentese con ella el Cielo, y dexenos en la tierra su Sagrado Cuerpo

por

por Reliquia. Pero en Cuerpo, y Alma? Si; porque como el Cuerpo de Maria fué la Casa en que habitò su Alma en la tierra, si solo subiera el Alma, quizás le pagaria, que el Cielo que le daban, no era tan bueno como el Cielo de su Cuerpo, que se quedaba en la tierra. Pues para que no dexalle el Cielo por mejor Cielo fué sabia disposicion, que subiesse el Cuerpo con el Alma. Pues si Maria es Cielo, y mas apreciable, que el mismo à que la subliman, es claro, que el Cielo que le dan, no es correspondiente al mutuo. Pues adelante Dios la paga para salir de la deuda.

19 A ver si es esta la paga? El Banco de la gente honrada dà mucho de si. Pues si Dios quiere pagarle à Maria, no hallo otro medio, sino que la Trinidad Beatissima se haga un poco mas allà, que se estreche, y se respriete, y le haga lugar en el canapè de su gloria. Pues ved al, dice San Pedro Damiano, la gloria que Dios le dà à Maria: el dia de su Assumpcion: *Ad thronum Dei Patris exivit, & in ipsius Trinitatis, sede reponitur*. Quiso Dios pagar à Maria allà en el Cielo; y viendo que todo era menos, le dió lo mas, que podia darle, sentandola en el escaño de la Trinidad Sacrosanta, para que hombreasse con ella. Aqui fué donde explicar en palabras Serafines sus asombros. Aqui donde todos los Correfanos de el Cielo le rindieron oménage. Aqui fué donde quedò tan reyescida, tan empapada del ser divino, que yà que no pudo quedar hecha Dios, el vesia era por lo menos un entretanto de ver à Dios. *Nequaquam Jacob appellabitur nomen tuum, sed Israel*, le dice Dios à su competidor: Desde aora te has de llamar Israel, que es lo mismo, que el que ve à Dios. Pero dexame, que me retire: *Dimitte me*. Pues Señor, su nombre será mentiroso, porque como puede ver à Dios, aquel de quien Dios se retira? *Im enim ascendit Aurora*. Tiene à la vista à Maria, que sube; y quien ve à Maria en su Assumpcion, yà que no vea à Dios, tiene por lo menos un entretanto de quien ve à Dios.

20 En verdad, que à esta partida de data no puede tener que decir el Fiscal: porque es tan quantioso, que con

B 2

excel

Matth. 24.
19.

S. Pedro Damian. Serm. de Assumpt.

Genes. 32. 28.

excessos dexa satisfecho el mutuo. No obstante, óygame su parecer. Tan lexos estoy de sentir, dice la razon, que satisface Dios à Maria con tanto lleno de gloria, que antes bien juzgo se carga de nuevas deudas para la paga; Introduce Guericco à Dios, recibiendo à Maria en la Gloria con estas voces: Entrad, Señora, en este Palacio tan vuestro. Entrad à dar alegría à la Gloria; y si no os mueve vuestro interés, muevaos el mio; porque aun yo no me veo cumplidamente glorioso, hasta que Vos os coronéis por Reyna de la Gloria: *Nec satis glorificatus videor donec tu glorificeris*. Dios, no solo hace Bienaventurados à los Santos, sino que es la Bienaventuranza de sí mismo. Pues que queréis decir, Señor, que no estáis en el Cielo cabalmente glorioso, hasta que esté Maria en la Gloria? Pues acaso es Maria objeto de la Bienaventuranza? Claro está que no. Pues para explicarme, dexadme discurrir así.

21 Un corazon honrado, no tiene rato de sosiego mientras sus acreedores no estén satisfechos, y sus deudas enteramente pagadas: hasta tanto, ni duerme, ni descansa, ni reposa. Dice Ambrosio Aurelio, segun refiere Macrobio, que pasando Augusto Cesar un dia por donde se hacia almoneda de los bienes de un Cavallero, que avia muerto quedando à deber mas de doscientos mil sestercios, dijo el Emperador: Aquel colchon quiero comprar, porque no puede menos de tener virtud para conciliar el sueño, colchón en que un hombre honrado, y debiendo tanto; pudo dormir, y descansar: *Non horrida est ad summum culcitra - in qua cum tantum deberet dormire potuit*.

22 Pues Ahora: Christo estaba en la plenitud de su gloria; y siendo la gloria de sí mismo, aun no parece que estaba con descanso, y sosiego en la misma gloria, porque tenia una deuda que satisfacer à su Madre: y como todo quanto ay en la tierra no era suficiente paga, la sube à la Gloria, la coloca sobre todos los Santos, y la da un trono de tantas ventajas, para echar à un lado la partida, y vivir en la Gloria con reposo. Pero, aqui el Fiscal: si la gloria de Maria es gloria para Christo, *nec satis glorificatus videor donec tu glorificeris*, la mayor gloria de

Guericc. Ser.
2. de Assump.

Macrobi. in
Satyric. lib. 2.
cap. 4.

Ma

Maria, es mayor gloria para Christo; es principio claro en la philosophia; porque *sicut se habet simpliciter ad simpliciter, ita se habet magis ad magis*: Luego en vez de satisfacer Dios à Maria lo que debe, con la gloria à que la sublima, se carga de nuevas obligaciones para la paga; por la mayor gloria, que à Dios de la mayor gloria de Maria le resulta: con que siempre se queda en pie la deuda; y no se satisface el mutuo.

§. III.

23 Pues si todo quanto à Maria se le dà de gloria, no equivale à lo que à Dios le dió à mutuo: à que está obligado en virtud de este contrato? *Eco mutuo dedisti*. Ya es tiempo de que pronuncie su sentencia el Consejo. Dice, que está Dios obligado à bolverle à Maria lo que de Maria recibió. Así parece que lo executó Christo, en una demonstracion singular, antes de subir su Magestad à la Gloria. Atencion à esto. Sabemos por la Fè, que de la sangre purissima de Maria se formó el Cuerpo de Christo. Pues oid ahora à mi Doctissimo Padre Geremias Drexelio. Dice, que llegado el lance de ausentarse Christo de la presencia de los Apostoles, y de la compania de su Santissima Madre, la estrechó cariñoso entre sus brazos, y que con indecible ternura aplicó la llaga de el Costado à los labios de Maria: *Matrem amplexatus vulnere lateris applicuit*. Demonstracion estraña; pero en las circunstancias muy precisa. Maria le dió al Divino Verbo para la Encarnacion su propia Sangre. Llegó el tiempo de ausentarse de la tierra, y como era Hombre tan honrado, no quiso retirarse al sagrado del Cielo con el caudal que tenia, sino dexar esta deuda satisfecha: y como todos los otros caudales no igualaban la obligacion en que estaba constituido, quiso cumplir con la sentencia de el Consejo, y con su obligacion, bolverle à Maria lo que Maria le avia dado, dandole la misma sangre que avia recibido: *Matrem amplexatus vulnere lateris applicuit*.

24 Y que le parece de esto à el Consejo? Es bolver lo mismo que se recibió? Es satisfacer la obligacion de aquel mutuo? Parece que sí: pues para que

Jerem. Drex
in Acons. Do
mini. ex Pa
tre Ludovic.
Puente.

se

se vea que este es un fofisma para no pagar; le voy à descubrir. Lo que Maria dió à mutuo fué la Encarnacion: *Tu admirabilem Incarnationem quam aliquando non habuisti Deo mutuo dedisti.* La Encarnacion, dice todo el concreto, la sangre de Maria, el Cuerpo de Christo, dice Divinidad, dice union-hypostatica, pues para este todo dió Maria el Castillo de su pecho, que es de donde nace la deuda: *Intravit Iesus in quoddam Castellum; id est Dominus intrat in Mariam.* Pues dar solo una parte, que es la sangre: *Matrem amplexatus vulnere lateris applicuit*, es acalo bolver Dios à Maria, como es de su obligacion, el todo de la Encarnacion, que recibió à mutuo, *Incarnationem Deo mutuo dedisti?* Ya se ve que no. Pues no andemos en moratorias: vamos, mi Dios, vamos à la paga. La alhaja, que es el Verbo Divino Encarnado, está exitente: *Humanitas quam dedit Mater stabili duratione persistit.* Para este, Señor, franqueó Maria la Casa de sus entrañas, y de ai nace la deuda; pues al caso: oy que Maria sube à la Gloria, tenga la gloria de que vuelva el Verbo Divino à sus entrañas. Ved ai otra vez por qué subió al Cielo en Cuerpo, y Alma; porque como en la Casa de su pecho contraxo el Divino Verbo la obligacion del mutuo, dispuso Dios que subiese al Cielo la Casa, para que poniendo en ella la Alhaja misma, quedasse satisfecha la deuda. Y puede esto ser? Si, dice Guerrico; y esto sucedió el dia que Maria subió à la Gloria: *O Fili Dei nihil tibi in illo tuo displicuit, hospitio quod tan libenter repetit tua dignatio!*

Guerr. Serm.
1. de Assumpt.

25 En este sentir afectuoso de Guerrico, quise que se apeasse todo mi discurso. O Señor! y qué guiso vi-
viste encastillado, quando moral, en las entrañas de Maria: pues veo, que el dia que sube à la Gloria repites, en el modo posible, la misma entrada: *Quod tam libenter repetit tua dignatio, en quasi iterata Incarnationis repetitio*, dice el Ilustrisimo Zerda. Sin aver mas diferencia de una à otra, que aver estado en las entrañas de Maria en la tierra con efecto, como en trono de vuestra gracia; y aora aver puesto vuestro efecto en las entrañas de Maria el trono de vuestra gloria: *Tunc tibi possuisti in ea sacrarium gratie nunc autem thronum gloriae.*

Acad. 28. sess.
2. n. 24.

Guerric. sup.

26 O Dios inmenso, quien puede apéar tus mysteriosos

arca-

arcanos! Subis à Maria en Cuerpo, y Alma à la Gloria para que tenga la gloria de ser segunda vez Madre de Christo? Si: esto he dicho, y no ay mas que decir de su gloria. No porque en la Gloria vista de carne à su Hijo, sino porque estando Christo en la Gloria, en medio de su Padre, y de su Madre, se vea, que si por una parte ay entrañas fecundas en el Padre, que eternamente le engendra, *ex utero ante luciferum genui te*; ay tambien en Maria entrañas tan felices, que, como que eternamente le producen, el Padre en quanto Dios, Maria en quanto Hombre. Con afecto, como suya, lo dixo nuestro San Ildephonso. Habla del tiempo de la Encarnacion, y dice: *In praterito, mundá Deo.* Habla de su Assumpcion, y prosigue así: *In futuro, generans hominem, & Deum.*

Psal. 109

Ildeph. cap.

10.

27 Preciso es decir, que habló el Santo como Orador, no como Theologo; porque engendrar Maria para adelante à Christo, quando se ve coronada en la Gloria, solo pueden ser voces de la estimacion; que hizo de la Casa en que fué concebido en la tierra. Es decir; que miró con tanto afecto aquella Casa en que en tiempos passados fué concebido en la tierra, que à ser posible, de nuevo se concibiera en la Gloria: *In futuro generans hominem, & Deum.* Mas esto, que no pudo ser, con efecto, lo suplió el afecto, dice Guerrico: *Continuisti parvulum in gremio, continois immensum in animo.* Con que se mejoró tanto la gloria de Maria en su Assumpcion, respecto de la que en la Encarnacion tuvo, que si en la tierra engendró à Christo temporalmente en sus entrañas; en el Cielo, como que eternamente le engendra, y segunda vez en sus entrañas le recibe: *En quasi iterata incarnationis repetitio.*

Guerric. ubi

supr.

28 Pues entendido el Evangelio, y en él mi pensamiento todo. Nada dice de la gloria à que Maria es sublimada: debió de callarla por excesiva: solo dice, que Maria es Madre: *Intravit Iesus, id est Dominus intrat in Mariam.* Queriendo, que esta expresion sirva para conocer su gloria, y tambien de Dios el desempeño. Maria le dió à Dios la Encarnacion à mutuo: *Tu admirabilem, &c.* por este contrato le debia Dios bolver la misma alhaja, ó darle lo equivalente. Dióle la Gloria. Es poco. Dióle mas glo-

gloria que à todos los Santos. No basta. Dióle asien-
to en su mismo escaño. Aùn no iguala. Dióle tanta
gloria, y con tan larga mano, que parece que da-
ba de caudal ageno; pero como nada equivalia à la Hu-
manidad que avia recibido, aùn vozeaba el mutuo. Y sien-
do afsi, que siempre paga Dios mas de lo que debe, aùn
le era deudor à Maria, despues de tan pagada: *At quia
humanitas quam dedit Mater, stabili duratione persistit, ju-
giter obligatio perennare videtur, & post solutionem suppeto-
re quid solvatur.* Gallarda fantasia del Ilustrísimo Cerda!
Pues què medio? Cumplir la Executoria del Consejo, y
darle lo mismo que ha recibido: y si lo que recibió de Ma-
ria fuè la Encarnacion, buelva en el Cielo à dar la Encarna-
cion à Maria, y serà su gloria tener segunda vez en la casa
de su pecho al Verbo Encarnado; y Dios con la entrega de
la misma alhaja, saldrà de la obligacion de aquel mutuo tan
crecido: *Quod tam libenter repetis tua dignatio.*

29 Pues subid, subid al Cielo, o Princesa Soberana,
para que se vean alguna vez premiados meritos excessi-
vos, y desempeñada la obligacion de un Hijo con su Ma-
dre. Y si el ser Madre de Dios es el seguro de las dichas
de los hombres, porque es el seguro de ser al mismo
tiempo nuestra Madre, como afirmò el Chrysologo: *Est
autem Maria omnium viventium verè Mater per Christum.*
Si el dia que entráis en la Gloria empezais de nuevo à
ser Madre, *tam libenter, &c. intravit, &c. id est, &c.* serà
sin duda, para que los que se glorian de ser hijos de vuestro
cuidado, aseguren vuestra proteccion. En otros tiem-
pos eran estos festejos, y cultos atendidos, y premiados:
oy, si ha de aver premio, ha de venir por alto, ha de ve-
nir de arriba. Pues Señora, desde esse sitial elevado de
vuestra grandeza, derramad aciertos sobre este Senado:
mejores medras sobre vuestros hijos: fervores sobre el con-
curso: y sobre todos gracia, para que todos te
acompañemos en la Gloria:

Ad quam, &c.

Acad. 28. f. 7.
x. n. 16. fine.

Chrysolog.



S E R M O N

DE LA ASSUMPCION

DE MARIA SANTISSIMA,

PREDICADO EN EL AÑO DE 1741.
siendo digníssimo Decano del Colegio de Señores
Abogados el Lic. Don Francisco Melendez
Arbas, à quien se dedica.

*Maria optimam partem elegit. Luc. 10;
Caro mea verè est cibus. Ioan. 6.*



I NA muerte sin disturbios. Una ausen-
cia sin suspiros, ni quebrantos: y
una possessiõ de grandes bienes,
tomada sin litigios, solo se podia ver
en la muerte de nuestra gran Rey-
na Maria. Muere, y en su muerte
no hubo pleytos: pues una querrela que diò su hermana
Martha, la apagò Christo con su reprehension cariõsosa:
Turbatis erga plurima. No todo ha de ser à fuerza de
processos. Mejor es el Abogado, y el Juez, que con su
industria compone los litigantes. Muere Maria, y en vez
de llorar, aùn los Espiritus Soberanos, como en la muer-
te de Christo, *Angeli pacis amare stebunt*, se exhalan to- *Isai. 33. 7.*
dos en festivos canticos los tres dias de su sagrado depo-
sito. Ausentase de los hombres, y llevando tan mal el
cora-

SER-

C

cora-

Bern. Serm.
1. de Assump.

corazon de quien ama la ausencia de su querido, dice San Bernardo; que oy nadie tiene razon para la queixa: *Ces- set, quærela nostra*. Entra en el Cielo, y à vista de todos; siendo la mas moderna, sobre todos se coloca, y nadie lo murmura. Toma posesion de aquel Imperio, y se corona: y quedando sus vasallos todos los habitadores de el Cielo, ninguno disputa, ninguno litiga la posesion que toma. Pues que muerte, que ausencia, que posesion es esta tan pacifica, y tan à gusto de todos? La muerte, la Assumpcion, y coronacion de Maria Santissima.

Cant. 8. 5.

2. Desde que oí à los Angeles ponderar las preciosidades, y riquezas con que salió de este mundo, *delitijs affluens*, tuve por cierto, que subia al Cielo para Coronarse por Emperatriz de la Gloria, y para mandar como Soberana. Para mantener el Imperio, es preciso un Principe poderoso: y para mandar con acierto, se ha de poner el baston en un sugeto rico. Por esto sin duda dixeron San Eligio, y San Agustín, que Christo con aquel Sacramento Augusto, sujetò todo el mundo: *Sacramento corporis Domini subjugatus est totus mundus*. Porque como en el Sacramento estàn epilogadas todas las riquezas de Dios, *divitias divinitatis suæ veat effudit*, se cuentan fe- guros los triunfos, y los aciertos, quando acompañan las riquezas los mandatos. Dice Valerio Maximo, que avia en el Senado gran division de pareceres sobre quien avia de mandar la Tropa contra Viriato, que regia, y gobernaba las Armas de España. Eran dos los sugetos que se controvertian: el uno Servio Sulpicio Galva; el otro Aurelio Cotta. En esta diferencia, esperaban todos con ansia, à que parte se inclinaba con su voto Emilio Scipion, cuyo dictamen siempre era atendido en el Senado, y su voto fuè este: Ninguno de los dos es à proposito para el mando: *Neutrum mihi mitti placet*. Y por que razon? *Alter nihil habet: alteri nihil satis est*. Porque el uno es pobre, el otro avariento, y entre codicia, y pobreza, siempre peligrà el mando, la justicia, y el gobierno. Pues como Maria era tan poderosa, y tan rica, *delitijs affluens*, oy en el Consistorio Divino fuè declarada por Emperatriz, Princesa, y Gobernadora de el Cielo. Y lo mejor

Lib. 2. ad Jan
in Agn. Eu-
charist. pag.
mibi 336. n.
1048.

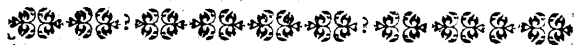
Lib. 6. cap. 4.

es, que no se expuso à votos el acierto, pues todo fuè por eleccion de Maria: *Maria elegit*. Dichoso tiempo, en que el mismo interesado es quien elige! Conseguir des- pues de mucho pretender, es fortuna, y aun entonces el logro no es eleccion de el pretendiente, pues si cada uno tuviera en su mano el elegir, pocos quexosos hu- viera en el mundo. Aun los meritos mas crecidos tienen el azar de aver de passar por el contraste de la censura agena: y como el juicio de quien los tassa, por ser ju- cio de hombre, es tan falible, no pocas vezes se ven premiados meritos cortos, quando se lloran grandes me- ritos desatendidos: y quando puso el Cielo en mano de Maria la eleccion, *Maria elegit*, bien pesados tenia sus meritos, y asegurado de que elegiria lo mejor: *Op- timam partem elegit*.

3. Y esta es la que se estaba sentada à los pies de Christo: *Sedens secus pedes Domini*? Si, que como esto es premio de los merecimientos, no consiste el lograr en bullir. Bulliciosa andaba Martha, *solicita es, & turbaris erga plurima*, y no era tan de el agrado de Christo, como Maria en el sossiego: *Maria optimam partem elegit*: Martha obraba à lo de el mundo; Maria à lo de Dios: y como en el mundo los bulliciosos, los entrantes, y salientes; y, como solemos decir, los entremetidos, son por lo regular los atendidos, y premiados, debió de juz- gar Martha, que para con Christo era este el medio me- jor; pero viò el desengaño à pocos lances: *Turbaris erga plurima*. Y este mismo desengaño se les pudiera dàr à muchos en nuestra Corte: *Turbaris erga plurima*. Todo quanto haces es perder passos, y tiempo: y essa molesta inquietud con que andas, no se si ferà de la aprobacion de Dios. Pero Maria, atenta à las palabras de Christo, *andabat*, sin saber apartarse de sus pies, *sedens secus pe- des Domini*, sus determinaciones, hijas de sus divinos consejos, esta si que agrada à Dios, esta si que acierta, esta si que merece, esta si, que si en la tierra estuvo à los pies de Christo, oy en pacifica posesion està al lado de Christo en la Gloria: *Assit Regina, &c.*

4. Pues aqui de la razon. Si en la muerte de Maria,

nuestra gran Madre, no ay disturbios, ni quejas que foflegar, y componer, à que viene este Real, y Supremo Consejo? Y si para tomar possession de la Gloria, no ay peticiones, ni alegatos, porque fue una possession sin pleytos, à que tantos sabios Abogados? Ea, que alguna vez los Juezes han de servir de testigos; y alguna vez los Abogados han de estar ociosos. Oy solo quiero que unos; y otros sirvan de testigos, porque tengo que proponer al Consejo una fantasia de mi discurso en la Assumpcion de nuestra gran Reyna Maria. Todo irà fundado en leyes, aunque no las citare. Y que es ello? Una demanda sin litigios, porque es una possession, que la misma parte toma, sin que nadie la juzgue intrusa. Mas claro: quiero que todos sean testigos de que Maria, sin poner demanda, se hace pagada de lo que se le debe. Pues que se le debe? Lo que dice cierta escritura, que tiene à su favor. Y que rezaba la escritura? Si lo quereis saber, aveis de rezar primero un *AVE MARIA*.



Maria optimam partem elegit. Luc. 10.
Caro mea verè est sibus. Ioan. 6.

5 **QUE** Maria Santissima eligió, dice el Evangelio: *Maria elegit*: y si estuvo en su mano el elegir, claro está que sería lo mejor: *Optimam partem elegit*. Bueno es por cierto, que la misma que se ha de coronar por Emperatriz de la Gloria, sea la Electora. Y que eligió? Yo digo, que el morir. No está la dificultad en el apoyo de este dicho: pues siendo principio sentado de todos los Santos, y Expositores, que en un todo fueron semejantes Christo, y Maria, ya en las facciones del rostro, ya en las costumbres, ya en el temperamento de los humores: de modo, que como el Hijo no padeció enfermedad, tampoco la padeció la Madre, *dissonum est rationi B. Virginem aegritudinem aliquam passam esse quia similis debebat credi filio per omnia, quantum fas est, que dice Cayetano, si el Hijo murió porque qui-*

Tom. 2. Opuscul.
cul. cap. 13.

80, *oblatus est quia ipse voluit*, el exceso de amor quitó la vida à Maria, y así murió porque quiso. Y por que eligió el morir? Voy à decir al Consejo mi pensamiento, à que hallè entrada en unas palabras de San Epifanio: *Quomodo virgo invenitur esse ecclesis Sponsa, & Mater, qua donorum ante nuptialium nomine Spiritum Sanctum accepit, dotis vero gratia caelum una cum Paradiso.* Eligió Dios à Maria para Madre de su Hijo: *Rex qui fecit nuptias filio suo, Deus Pater intelligitur, qui copulavit ex Virgine carnem Virginem Christo*, dice San Isidoro. Y logró la Señora en este Misterio dos inexplicables ritulos, el de Madre, y el de Esposa. *Eundem habet filium, & sponsum*, dice el de Sena. Despues veremos lo que le corresponde por Madre. Veamosla como Esposa. Para este desposorio huvo dote, y huvo arras. Por arras le dió Dios à Maria la gracia: *Donorum ante nuptialium nomine Spiritum Sanctum accepit*: y por dote le dió el Paraíso, la Gloria, el Cielo: *Dotis vero gratia Caelum, una cum Paradiso*. Con que la Gloria pertenece à los bienes dotales de Maria.

Epif. de Laudib. Deiparg.

Isid. lib. Alegen. ap. Avena daño Epist. pag. 225. n. 300.

S. Bernard. de Sena tom. 3. Serm. 11. art. 2. cap. 2.

6 Pues aora para entender mi assumpto. Es cierto, que los hijos tienen derecho al dote de la Madre; pero tambien es cierto, que no pueden entrar à la possession mientras la Madre vive. Pues que direis que hizo Maria? Eligió el morir, para facilitar à sus hijos el goze de su dote; y como este estaba situado en el Cielo, eligió el morir, y subió al Cielo à tomar possession de su dote, que es la Gloria, para asegurar à sus hijos la possession de ella: *Optimam partem, &c.* Pues oy mi assumpto viene à ser una demanda dotal. Mejor: la possession que Maria Santissima toma de su escritura dotal. Y siendo el intento de este dia ponderar la excessiva gloria de nuestra gran Madre, darè à conocer sus ventajas por los dos titulos de Esposa, y de Madre: *Cælestis Sponsa, & Mater.*
Veamosla primero como Esposa: *Cælestis*.

Sponsa.

7 **D**íole Dios à Maria la gracia, como dadiya antenupcial, ò arras, *donorum ante nuptialium nomine Spiritum Sanctum accepit*. Y le diò en dote la Gloria, *dotis verò gratia Cælum una cum Paradyso*. Pero esto fuè segun los estilos del mundo. Las arras fueron de cotado, el dote de prometido. Las arras fueron de presente, porque fuè la gracia: *Spiritum Sanctum accepit*. El dote fuè de prometido, porque fuè la Gloria: *Dotis verò gratia Cælum*. Pues para que llegasse la efectiva entrega de este dote, eligió Maria Santíssima el morir, *elegit*, y subir al Cielo, donde sin disputa, ni oposición tomó posesion de lo que era suyo, que es la Gloria. Pero de quanta gloria tomó posesion, como de bienes dotales? Yo la colijo por las arras. Quales, y quantos fueron los bienes antenupciales? La gracia: pues para ver quanta fuè la dotacion de gloria, preciso es examinar quanta fuè la gracia.

8 Que Maria Santíssima tuvo la gracia en el primer instante de su ser, es lo que estos sus amantes hijos, à su tiempo, celebran, y lo que todos los que se precian de Españoles castizos creen: pero esta gracia no fuè por via de arras, pues à nuestro modo de entender, no fuè *propter nuptias*, no fuè por el desposorio de la naturaleza Divina con la Humana, que fuè tanto despues. Luego gracia mas abundante se le diò por antenupciales. No ay duda, dice Bernardo: *Postèà super plena gratia*: quando se concibió la llenò Dios de gracia, pero despues la colmò: *Postèà super plena*. Pues si à proporcion de las arras ha de ser el dote, si estubo colmada de gracia, colmada estubo de gloria. No lo dudeis, dice San Buenaventura: *Quid mirum si letitiam, & gloriam plenam, & super plenam habet in Regno, quæ gratiam plenam, & super plenam habuit in exilio*. No contempleis solo, que Maria està en la Gloria, que aun siendo tanta ventura, es de sus meritos conocido agravio: colmada estubo de gracia en la tierra, pues rebofando gloria està en el Cielo. Prodigiosa gloria! pero dote merecido à la antenupcial gracia.

S. Bonav. in Spec. B. Virg. si letitiam, & gloriam plenam, & super plenam habuit in Regno, quæ gratiam plenam, & super plenam habuit in exilio. No contempleis solo, que Maria està en la Gloria, que aun siendo tanta ventura, es de sus meritos conocido agravio: colmada estubo de gracia en la tierra, pues rebofando gloria està en el Cielo. Prodigiosa gloria! pero dote merecido à la antenupcial gracia.

9 Contempla San Geronimo la gracia de Maria, y cotejandola con la de todos los Santos, que por ella fueron dichosos en la Gloria, dice así: *Cæteris quidem per partes præstatur; Maria verò tota simul se infudit gratia plenitudo*. Distribuye Dios sus gracias à su arbitrio, dice San Pablo: *Dividens singulis prout vult*; y así à los Santos les dà la gracia por partes, *cæteris per partes præstatur*; pero Maria, sagrado bellocino, toda estaba empapada en el rocío precioso de la gracia: *Maria verò tota simul se infudit: gratia plenitudo*. Pues si la gloria es à correspondencia de la gracia, los Santos que solo tienen una parte de gracia, solo tienen una parte de gloria; pero si Maria tuvo toda la gracia, *Maria verò, &c.* no es correspondiente una sola parte de gloria, porque le es debida toda la gloria, pues tuvo por antenupciales toda la gracia: *Donorum ante nuptialium nomine Spiritum Sanctum accepit: tota simul se infudit gratia plenitudo*. Y es lo que dice S. Bernardo: *Quantum gratia in terris adeptæ est præ cæteris, tantum obtinuit in cælis gloria singularis*. Ved ai como la parte que dice el Evangelio que eligió Maria, *optimam partem elegit*, no fuè una parte de gloria, pues esso fuera en perjuicio de sus hijos, que tenían derecho al dote de su Madre: y si su Madre tenia derecho al todo de la gloria, no de una parte, sino de toda la gloria, toma oy Maria posesion como de bienes dotales: *Dotis verò gratia Cælum una cum paradyso*. Y ved ai por què eligió el morir, porque como sin morir no podia tomar posesion de lo que era suyo, por asegurar à sus hijos la herencia, eligió el morir, y subió al Cielo à tomar posesion de toda la gloria: *Maria elegit*.

S. Bernard. de Sena tom. 1. conc. 61. art. 2. cap. 10 cita estas palabras de S. Geronimo. 1. ad Cor. 12. 11.

S. Bernard.

S. II.

10 **P**ues aora conmigo. Si toda la gloria es de Maria, porque esta fuè su dotacion, y los hijos, aunque tienen *ius ad rem*, no tienen *ius in re*, no tienen derecho à que se les entregue el dote de su Madre, hasta que la Madre muere; Christo, que murió antes que su Madre, se hallaria sin gloria. Oyganme con atencion, y sin escrúpulos. El triunfo mayor que hasta aora sabemos,

Con-

es

es el de Christo en su admirable Ascension, quando montando sobre los rizados penachos de una nube, se engastó en sus candores su humanidad Sacrosanta. Llegó à las puertas del Cielo la comitiva, pero estaban tan cerradas, y tan alerta las Centinelas, que aunque los Angeles llamaron con las señas, y dando el santo, à que todas las puertas se franquean, de Señor, de Príncipe, de General: *Dominus fortis, &c.* en verdad que las puertas no se abrieron. Yo hallo la razon en las mismas voces con que llaman: *Et introibit Rex gloriae.* Abranfe las puertas del Cielo, para que entre el Rey de la Gloria. Rey de la Gloria? dicen los Angeles, esta es llamada falsa: no conocemos mas Señor de la Gloria, que à nuestra Reyna Maria. Esta es su Casa, este es su Palacio, y aqui nadie entra sin su licencia.

Psal. 23.

11 Lo quereis ver? Pues mirad el triunfo de Maria en su Assumpcion. Llega à las puertas del Cielo la comitiva. No dixè bien: llega la comitiva al Cielo, que no debia de tener puertas, pues sin llamar, y sin abrir, todos pudieron entrar. Pues aqui de la razon: como para Christo las puertas tan cerradas, y aora todo tan franco, que, ò no ay puertas en el Cielo, ò estàn allanadas? Todo es uno por cierto. Christo subia dexandose à Maria Santissima en la tierra: pues como ha de entrar en el Cielo quien và sin Maria? Aun al mismo Christo se le disputa la entrada. Pero para Maria no ay puerta cerrada: y es, que como à Maria le dieron el Cielo en dote, *dotis vero gratia Cælum*, nadie le puede poner embarazo en lo que es suyo. Pero como Christo, aunque por Hijo tiene derecho al dote de su Madre, no puede usár de su accion hasta que la Madre muere. Si sube à la Gloria dexando à su Madre viva, què mucho que se le cierre la puerta? Muy bien empleado os està, Señor, huvicais hecho lo que os previno David: *Surge Domine in requiem tuam, tu, & Arca*: El Arca es Matia: Pues si quereis entrar en la Gloria de vuestra descanso, id con Maria, à quien Chrysofotomo, el Cretense, &c. llaman Arca de la Santificacion: que como es Señora de la Gloria, no os daràn entrada en ella, si no vais en su compañía: *Tu & Arca.*

Psal. 137.
Spin. p. 73.
50.

Pues

12 Pues què, Christo se ha de quedar las puertas afuera de la Gloria? No, porque es cierto que las puertas se abrieron, y entrò en la Gloria. En la Gloria? En què Gloria, si toda es de Maria? Y aunque Christo tenga derecho à los bienes de su Madre, no puede gozarlos hasta que la Madre muere. Vaya este ofrecimiento: *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam.* Fuè conveniente que Christo padeciese, y que así entrasse en su Gloria. En su Gloria? pues segun esto ay dos Glorias, una de que es Señora Maria por su dote, otra que es propia de Christo, porque la ganó. Yo me inclino à creer que sí; porque el texto no dice, que Christo entrò en la gloria de Maria, sino en su gloria: *Et ita intrare in gloriam suam.* Doyme à entender. Como Maria era Señora de toda la gracia, *Maria vero tota simul se infudit plenitudo gratia*, que estas fueron las arras, *donorum ante nuptialium, &c.* à correspondencia se dieron en dote toda la gloria: *Dotis vero gratia cælum*: y como aunque las madres sean muy ricas, siempre los hijos viven à sus expensas, hasta su muerte, no podia Christo valerse de la gloria, porque era el dote de su Madre. Pues que hizo? Trabajar, sudar gotas de sangre, morir, y padecer, y ganar con sus trabajos la gloria. Si Señores, que para ir à la gloria, es menester trabajar, y padecer. Y fuè el mysterio en lo que voy discurrendo: que como Christo avia de morir antes que su Madre, para no descantillar los bienes dotales de su Madre, ganó con sus trabajos el Cielo, y tomó possession de su gloria: *Et ita intrare in gloriam suam.*

Luc. 24. 26.

13 Y què tal era esta gloria de Christo? Era correspondiente à sus infinitos meritos: tal, que aunque como hombre era inferior à su Padre, *minor Patre secundum humanitatem*, no era inferior à su Padre en la gloria: *Non rapinam arbitratus est se esse aequalem Deo.* Hizose Hombre el Verbo Divino, se anonadó, padeciò, mereciò. Y què mereciò? Una gloria tal, que quien viesse à un Hombre en ella, podia sospechar que la avia hurtado: que esto de ver hombres colocados en glorias excessivas, sin que sean publicos los meritos, dà que

Ad Philip. 2.
v. 6.

D

lof.

sospechar, que ha avido robo de la razon. Pero como los meritos de Christo fueron infinitos, infinita fuè la gloria que mereció con ellos: y tal, que porque no erremos viendole en la Gloria igual al Padre, nos asegura San Pablo, que no la hurtò, *non rapinam*, &c. ni fuè intruso en ella, porque fuè una gloria, que ganò por sus puños: *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam*.

Cant. 4. 8.

14 Veis esta gloria tan excesiva de Christo? Pues aun juzgo mayor la gloria de Maria: y me fundo en las palabras del mismo Christo: *Veni, Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis*. Que la llama para el Cielo en el dia de su gloriosa Assumpcion, es de todos los Santos; pero es mia esta estrañeza. Llamar tres vezes à quien oye desde la primera lo que le dicen, parece molestia, y ociosidad. Es à mi vèr, que aqui llama Christo à Maria para la Gloria, y como esta dicha es con la pensión de apartarse de los hombres, le estan duro à su cariño, que se hace forda. O Maria, Madre nuestra! quanto te debemos los hombres.

15 Pero si Christo yà està en su gloria, & ita intrare in gloriam suam, què cuidado tiene aora de su Madre? Yo lo que veo es, que el amigo que se coloca, se olvida de los amigos: que el hijo que se eleva, no se acuerda de sus padres; y en fin, que mediando los ascensos, no ay hijo para padre, ni padre para hijo. Pues si yà Christo se halla colocado en la gloria, y gloria que èl se ganò, para que nadie le la dispute, què empeño es el de llamar à su Madre tantas vezes para la Gloria? *Veni, &c.* Porque yo soy de sentir, que toda la gloria que tenia Christo hasta este dia, no era mas que una gloria por via de alimentos.

16 Como los hijos no entran à la posesion de los bienes dotales de su madre hasta que esta muere, tiene el Derecho establecido, y lo pide la razon, que se les señale alguna porcion por via de alimentos. Esta prudente, y legal disposicion, ha sido en el mundo causa de muchas desgracias, pues ha avido muchos, en quienes pensando mas la propria conveniencia, que el amor natu-
ral

ral à los padres, con escandalo de la razon, les han quitado la vida, por anticiparse la herencia. Aun sin ser hijos, à quienes no se les podia disputar el derecho, alguna vez lo han executado los estraños. *Hic est haeres*, decian *Matth. 21.* los Arrendadores de la Viña: *Occidamus eum, & habebimus hereditatem.* 38.

17 Pero como estos desordenes son tan agenos del corazon amante de Christo para con su Madre, alguna razon hemos de buscar para estas llamadas. Azia mi sentir la diò Guerrico en unas palabras muy repetidas: *Nec Gueric. Ser. satis glorificatus videor donec tu glorificeris.* Las ansias de Christo, de que subiese Maria à la Gloria, eran nacidas del amor: y hablando de tejas abaxo, de la propria conveniencia. Christo, como Hijo, no podia disfrutar los bienes dotales de su Madre hasta que esta muriese: Murio primero Christo, aviendo ganado con las acciones de su vida, y dolores de su muerte, la gloria. Pero como toda la gloria le pertenece à Maria por su dote, què direis que hizo? Hizo la vista gorda, y le dexò à Christo la gloria que avia ganado: como quien dice, si es obligacion de los padres alimentar à los hijos, yà que le ha costado su trabajo, quedese con essa gloria, aunque à mi me pertenece, y tengala por via de alimentos. Pero cotejando Christo esta gloria que gozaba, con la gloria à que tenia derecho por Hijo de su Madre, la llama con voces de su cariño, para que tome posesion de su dote: *Veni coronaberis*: porque le debió de parecer, que la gloria que por entonces gozaba, era como una plaza de entretenido, una gloria para entretanto, una gloria al quitar, pues la tenia por alimento; y en fin, que à su gloria le faltaba el lleno, hasta que su Madre tomase posesion de el lleno de la Gloria: *Nec satis glorificatus, &c.*

§. III.

18 DE este lleno de gloria, que à Maria se le diò en dote, como à Esposa, tomò oy posesion. Y no mas? Si; porque como Madre de Christo, que es el segundo titulo de esta Señora, *invenitur esse caelestis Sponsa,*

& Mater, tambien tomò possession de la gloria, que por sus puños ganò Christo: *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam.* Yo me explicarè. Así como los hijos tienen derecho à los bienes de los padres, así tambien los padres le tienen à los bienes de los hijos. Subió Maria al Cielo, y tomò possession de la gloria que Dios le avia dado en dote, como à Esposa: *Dotis vero gratia Cælum, &c.* Pero como la gloria que ganò Christo con sus meritos, fuè despues de la dotacion, que se hizo à Maria, aún avia esta gloria, que por escritura dotal no se le debia à esta Señora; pero como por la razon de Madre tenia derecho à los bienes de su Hijo; si su Hijo hasta este dia estaba desfrutando la mejor parte de los bienes de su Padre, quando Maria entrò en el Cielo, no solo tomò possession de su dote, y que es la gloria que le diò el Padre, sino que tambien tomò possession de los bienes de su Hijo.

19. Vanidad pudiera tener de aver hallado autoridad que lo apoye. Dice así San Bernardino de Sena:

S. Bernard.
de Sena tom.
3. Serm. 11.
art. 3.

Nam sicut benedictus Iesus sedet à dextris Patris, id est in potioribus bonis paternis, sic ista Virgo gloriosa in potioribus bonis filij sui Iesu. Con que este dia quedò nuestra gran Reyna, Señora absoluta de toda la Gloria. Admire el mundo las demostraciones de Assuero con Esthèr, pues como la amaba mas que à todas las mugeres, *adamavit eam rex plusquam omnes mulieres*, le puso la Diadema Real en sus sienas, y ofreció la mitad de el Reyno, si le pedia: *Etiam si dimidiam partem regni mei petieris, impetrabis*, que mayor amor mostrò Dios à nuestra gran Madre: pues adornando su cabeza con Imperial Corona, *veni coronaberis*, sin la pensión de pedir la mitad de la gloria, tomò possession de toda ella. Gran consuelo para los hijos, tener una Madre tan poderosa, y tan rica. Y si estas mejoras las logró en su muerte, que mucho que eligièse el morir, *elegit*. Y si al morir tomò possession de toda la Gloria, que mucho que el morir lo ten-

ga por mejor: *Optimam partem elegit.*

§. IV.

§. IV.

20. EN un escollo viene à dár todo el discurso; y es, que si Maria tomò possession de la gloria, que por dote le pertenecia, y como Madre que era, tambien de la gloria, que ganò su Hijo, & ita intrare in gloriam suam, que gloria le quedaba à Christo? A esso voy, y me explicarè con este texto. Acompañado solo de tres Discipulos subió Christo al Tabòr, y porque al verle morir, no le depusiesen del lugar que le avia dado su estimacion, y aprecio, delante de ellos hizo ostentacion de su gloria. Ámpos en su vestido, luzes en su cara: y como el Sol baña de resplandores los montes, y los valles, todo respiraba luzes, à beneficio de las de Christo. A esta gloria se hallaron presentes dos forasteros, y dice el texto, que eran Moyses, y Elias, Valgate Dios, que presto se supo quienes eran, y se supieron sus nombres. Que el Evangelista sepa, y diga el nombre de los Apostoles, que acompañaban à Christo, es muy natural, porque eran sus condiscipulos, y compañeros; pero estos dos fuegetos, que vinieron, digamoslo así, del otro mundo?

21. Si: y prescindiendo de la razon cierta, y literal, de que por revelacion supo el Evangelista, que eran Moyses, y Elias, hallo en lo politico razon muy adecuada. Estaban los dos, dice el texto, hablando con Christo, Principe excelso, y Soberano, *cum eo loquentes*. Pues lo que yo veo, y oyo en el mundo es, que à qualquiera que trata con Reyes, y Señores, aunque sean hombres venidos del otro mundo, presto se les averigua quienes son, su nombre, su genealogia, y todo: *Moyse, & Elias cum eo loquentes*.

Matth. 17.

22. Como era tanta la gloria que ostentò Christo en el Tabòr, se aficionò San Pedro à ella, y para gozarla con descanso, le dixo à Christo, que seria bien fabricar tres habitaciones: una para Christo, y otras dos para los dos huespedes: *Faciamus hic tria tabernacula, tibi unum, Moyse unum, & Elie unum*. Y quien los ha de fabricar? Nosotros, dice Pedro, *Faciamus*. Aquí harèmos una Junta de Arquitectos: y quienes han de ser los de la Junta? Mis

Com.

Compañeros, y yo: *Faciamus*. Què necedad, dice Christo: *Nesciens quid diceret*. Y es así: si Pedro, y sus Compañeros no han sabido otra cosa, que remendar redes, y pescar en el mar, y los rios, para que se ofrece à ser Arquitecto? No ve, que es preciso que todo salga errado, por mas bien que èl juzgue que toma las medidas? Cada uno en lo que sabe, y es de su profesion, que así saldrá bien todo: pero meterse à disponer lo que no ha cursado, ni sabido, con la vana presumpcion de que todo lo alcanza, y lo sabe todo, *faciamus*, es necedad muy graduada, *nesciens qui diceret*.

23 Reparó el Cartujano en la distribucion de habitaciones que hizo Pedro: una para Christo, otra para Moyses, y otra para Elias. Pues, y tu, Pedro, té has de quedar sin habitacion? Bien hecho fuera, que como Pedro era el Superior de los otros Apostoles, es muy proprio que el Superior se olvide de si, por atender à los subditos. Pero en este caso no, no creais, dice el Cartujano, que Pedro se olvidó de si: lo que èl queria es gozar aquella gloria en compañía de Christo, en la milma habitacion que para Christo disponia: *Ita tamen ut ipse esset in tabernaculo sui Magistri charissimi*. El discurso de San Pedro lo meditó así: Vió Pedro que avia mucha gloria en aquel monte; pero que el principio, y por consiguiente el dueño de toda ella era Christo. Pues dice, tengan gloria los otros, cada uno en su nicho, *Moyse unum, & Elia unum*, allá se pueden acomodar con ellos mis Compañeros; pero yo voyme à la Fuente, que si toda esta gloria es de Christo, mas dichofo serè yo estando con èl en su mismo tabernaculo: *Ita ut ipse esset in tabernaculo sui Magistri charissimi*.

24 Sobre esta bafa se formará mi discurso. Subió Maria Santísima à la Gloria, y para que como Señora que era de ella por su dote, tomasse posesion, la salió à recibir su Hijo, dice San Bernardino de Sena: *Surrexit igitur gloriosus Iesus in occursum suae dulcissima Matris*; y tomandola de la mano, accion que se practica al tomar posesion de alguna heredad, la introduxo hasta los mas reservados retretes. Ea, Señora, le dice, aqui venis con dos acciones, como Esposa, y como Madre: *Celestis*
Spon-

S. Bernard.
de Sena tom.
3. Serm. 11.
art. 2.

Sponsa, & Mater. Como Esposa, tenéis derecho à vuestro dote; pues tomad posesion de la Gloria, que escrivirò el Eterno Padre: *Dotis vero gratia Caelum*. Y esta es tambien la Gloria que yo tenia, y que se os debe por ser mi Madre: Tomad posesion de toda ella, que toda es vuestra, por los derechos de Esposa, y Madre: *Eundem habet Filium, & Sponsum*; y sepase desde oy, que no ay en el Cielo rincón de gloria que no sea vuestro. Y que direis que despues hizo Christo? Hizo, como sabio, lo que por ignorancia queria San Pedro: *Maria Virgo assumpta est ad aethereum thalamum, in quo Rex regum stellato sedet folio*. Luego que Maria Santísima se sentó en el talamo de la Gloria, se entró Christo en la casa de su Madre, como quien dice, si los hijos viven à expensas de los Padres, voyme à la casa de mi Madre, que si toda la gloria es suya, no me puede faltar en su casa un rincón de gloria: *Maria Virgo assumpta est, &c.*

25 Que todos mis oyentes son hijos de Maria, nadie puede disputarlo, pues si la aplauden como Señora, la celebran como Madre: luego derecho tienen al dote de su Madre: no ay duda; porque como oy celebramos su dichosa muerte, llegó el caso de pedir lo que nos corresponde de los bienes doraes de nuestra Madre. Pues vamos, Señores, vamos, por la herencia: pero si el dote de Maria es la Gloria, *dotis vero gratia Caelum*, para entrar à la posesion de la herencia, preciso es subir al Cielo. Esta es la dificultad, y que por no vencerla se quedan muchos desheredados, y pobres, teniendo una Madre tan rica.

26 *Quis ascendet in montem Domini, aut quis stabit in loco Sancto eius*. Como, y quien sube al Cielo? *Innocens manibus, & mundo corde*. Se sube con un corazon limpio de afectos de la tierra: limpio de afectos de carne, y sangre: y subirá el que tuviere manos inocentes: *Innocens manibus, &c.* Parece que la limpieza la avia de poner en las manos, y la inocencia en el corazon: y no es así lo que dice David: manos inocentes pide, porque son las que vencen las dificultades que ay para subir à la Gloria: y es así, manos inocentes son las que hallando ley que favorezca al pobre, no buelven la oja para no leerla, ò no se ponen encima de la ley para tapparla. Manos inocentes son las que antes de escrivir

Psalm. 23.

el fallo, han ojeado repetidas vezes la causa. Manos inocentes son las que no rapan los oídos, para no escuchar la defensa, la pretensión, el ruego.

27 A un sordo curó Christo, y dice el texto que fué entrando sus divinos dedos en los oídos: *Misit digitos suos in auricular eius*. Pues por qué no pone la mano sobre ellos, como pedian, *deprecabantur eum, ut imponat illi manum*, y se contenta con entrar los dedos? Porque poner la mano encima, es añadir motivos à la fordera, en vez de sanarla: parece que era tapar la enfermedad, y la dolencia. El dedo, era como el puntero que los niños usan, y mostraba el lugar del accidente: servia el dedo como de barrena, ò taladro, que facilitaba el camino para que pudiesse oír. Què gran Medico! Si la mano se pone sobre la Ley, ò servirá de tapar delitos con que se quebranta, ò servirá de esportivo para ver lo achacoso del dictamen. Sirvan los dedos de indices de la razon, que con esso serán las manos inocentes, *innocens manibus*, y manos que se llenen de gloria, ò tendrèmos gloria à dos manos.

28 A tomar possession de ella subió al Cielo nuestra Madre: y para asegurarla. eligió el morir, *elegit*, que por lo mucho que en ello nosotros interesabamos, lo tuvo por lo mejor: *Optimam partem elegit*. Pues elijamos nosotros lo mejor, que es el vivir bien, que à cuenta de nuestra cariñosa Madre està el repartir entre sus hijos su dote. Pues Señora, y Madre nuestra, recibid mil enhorabuenas, de que os veais coronada por Reyna de toda la Gloria. Y para que todos seamos participantes de ella, à este Supremo Consejo alsistid como Presidenta, *ego sapientia habito in Consilio*, que así serán de tu gusto sus determinaciones: *Per me:: legum conditores iusta decernunt*. A estos tus fieles Congregantes, preciados siempre, y con razon, de ser tus hijos, admitid à la herencia de tu dote. Pero mientras llega esta dichosa possession, que esperamos todos, disponed que sean bien tratados, y atendidos en el mundo, como tus hijos que son: que no será extraño sea atendido tan honrado parentesco. Y en fin, pues todos te confesamos Madre, seamos todos participantes de tus indecibles bienes en la Gloria:

Ubi cum Patre, &c.



SERMON DE LA ASSUMPCION DE MARIA SANTISSIMA,

PREDICADO EN EL AÑO DE 1742.
siendo dignissimo Decano del Colegio de Señores
Abogados el Lic. Don Alfonso Gabriël
Pingarrón, à quien se
dedica.

Soror mea reliquit me solam: dic ergo illi ut me adjuvet.
Luc. 10.
Caro mea verè est cibus. Ioan. 6.

I



N el nacer, y en el morir todos somos iguales: solo Maria Santissima no es igual, aun consigo misma, al nacer, y al morir. Nació llena de gracia, porque tuvo la gracia en el mismo instante que fué concebida.

Al morir se vió llena de gloria; y aunque la gloria siempre es à correspondencia de la gracia, se puede conocer la gracia con que entra en el mundo; pero no se puede conocer la gloria con que entra en el Cielo. Vióla profeticamente nacer Balaan, y la llamó Eúrella: *Orietur Stella ex Jacob*. Vieronla subir al Cielo los Angeles, y no aciertan

Numer. 24.

17.

E

tan

tan como llamarla : unos la llaman Aurora , *quasi Aurora confurgens* : otros la llaman Luna , por lo hermosa , *pulchra ut Luna* : Otros la apellidan Sol , *electa ut Sol* , porque ella sola fuè elegida para diamante de tantos brillos. Otros Exercito , si vistoso por lo vario de los matices , terrible por su poder , *terribilis* , &c. : Acabèmos yà , Angeles Santos : en què quedamos , es Aurora , es Luna , ò es Sol? Todo lo es , dicen , pero no sabemos determinadamente lo que es , y por esso preguntamos con asombro : *Quæ est ista* ? Pues al entrar en el mundo no era Estrella ? Así es , pero esso era quando nació en el mundo , aora renace en el Cielo : entonces entraba à vivir en la tierra , aora entra à vivir en la Gloria ; y si ay nombre que le quadre quando nace , *oriatur stella* , ninguno le viene bierr quando muere . Si se puede decir el resplandor con que en el mundo entra , no se puede explicar la gloria con que al Cielo sube .

2. Estas mejoras con que sube al Cielo , las adquirió sin duda por Christo . Veámoslo por las mejoras de Magdalena . Sentada à sus pies estaba , bebiendo por los oídos su celestial doctrina , y fabricando su cuidado tesoros de merecimientos en su corazon : *Sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius* . Bien lo advirtió su hermana Martha ; y , ò sea por la emulacion que suele aver aun entre hermanos , como quieren algunos , *ex aliqua invidia specie* , ò como yo juzgo , y dirè despues , deseosa de semejante logro , solicitó apartar à Magdalena de los pies de Christo , y en tono de querella le dice à su Magestad : *Domine , non est tibi cura , quod soror mea reliquit me solam* ? Señor , cómo se permite esta ociosidad en mi hermana ? Decidle que me ayude : *Dic ergo illi ut me adjuvet* : y con esso desembarazadas , te acompañarèmos las dos . Pero como Christo tenia su corazon inclinado à Magdalena , no reprehendió à Martha con aspereza : *Non Martha tamen in bono ministerio reprehenditur* , que dice Ambrosio ; antes alabó su cuidado , aunque fuè à favor de Magdalena su dictamen . Venia Martha demandando , y pretendiendo , y yà que no podia sentenciar à su favor , à lo menos le dió buenas palabras . Què gran dictamen!

3. Un reo condenado à muerte eterna , que es el Rico Avariento , le pidió à Abraham un corto alivio . No se le dió ; y reparo en las palabras de que usa : *Fili recordare* : Hijo , acuerdate de tiempos passados . Què cariñoso se muestra Abraham con este condenado , y què riguroso al tiempo mismo ! Si le reconoce por hijo , compadezcase de su miseria ; y si no se compadece , corrase de llamarle con el dulce nombre de hijo . Y supuesto que el no darle el alivio consiste en que como reo rematado no le puede tener , dèle à entender la causa , reprehendale el atrevimiento , tratele como à injusto , despreciele como condenado , llamele enemigo , y no le honre con el noble titulo de hijo . Antes si , porque es razon darle buenas palabras , yà que no le puede dár buenas obras : *Voco filium* , dice San Pedro Chryfologo , *ut intelligas Iudicij esse* , quod *San Pedro Chryfolog. Serm. 223.* *patris , non furoris* . Era Juez Abraham , à quien este infeliz ocurría , y para que se entienda , que su castigo es efecto de los meritos de la causa , y no abandono , enojo , ò tropelia , le llama hijo , explicando su buen corazon con palabras , yà que no le puede aliviar con las obras . Porque responder con desabrimiento un Juez à un pretendiente , ò un reo , es condenarle con el modo , antes de saber la substancia de la causa . Como Juez buscó Martha à Christo : *Astitit coram Christo quasi coram Iudice* , dice Maldonado : y aunque entró culpandolo de omisso , *non est tibi cura* , y como acusandolo , *hic Christum ipsum quasi sub accusans alloquitur* , no halló por respuesta ningun mal tratamiento . Pero como Magdalena era por muchas razones toda de Christo , Christo fuè todo de Magdalena en el trato . Como Magdalena le dió à Christo todo el amor , *dilexit multum* , Christo le dió à Magdalena todo el descanso , y todo el logro : *Maria optimam partem elegit* .

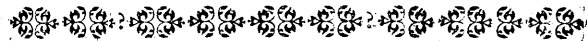
4. Pues ved aora : Como Maria Santissima le dió à Dios todo su cariño , Dios le dió à Maria todo el sosiego : como Maria le dio a Dios todo quanto era , *ecce ancilla* , y quanto podia ser , *fiat mihi secundum verbum tuum* , Dios le dió à Maria todo quanto tenia que dár . Por esso vimos el año passado , que miró Dios à Maria con tan buenos ojos , que tratandola como à querida Esposa , le dió por arras

toda la gracia, *donorum ante nuptialium nomine Spiritum Sanctum accepit: Tota simul se infudit gratia plenitudo*, y le ofreció en dote toda la Gloria: *Dotis vero gratia Calum*, &c. Vimos tambien, como para que no se quedasse en promessa esta escritura de dote, subió al Cielo à tomar possession de los bienes doteles: y siendo preciso que el dote sea à correspondencia de las arras, si por antenupciales tuvo toda la gracia, por razon de su dote tomó possession de toda la Gloria.

5 Todo el año he estado batallando sobre este assunto: y siendo así que mi afecto se daba mil enhorabuenas de la felicidad, y gloria de nuestra gran Madre, y Reyna Maria, no obitante me punzaba un escrupulillo: y lo tengo de decir. Las cosas han de ser niveladas por razon, y no executadas por cariño: ha de ser el entendimiento quien gobierne, no se ha de consultar con la voluntad, y el amor: *Faciamus hominem*. Consulta fuè, dicen los Expositores, que tuvo Dios para la formación de el hombre: y à quien consulta? A los Angeles? No, que saben poco, respecto de quien consulta: y consultar à quien poco sabe, no es querer el acierto, sino buscar en la ignorancia agena, apoyo de los propios yerros; porque se paga tanto un ignorante de que busquen su sentir, que sacrificarà la razon en obsequio de la ignorancia. San Juan Chrysoftomo dice, que Dios consultò con su Hijo, Sabiduria eterna, Angel de el gran Consejo admirable, y admirable Consejero: *Quis est igitur hic ad quem inquit facimus ad imaginem, & similitudinem, nisi ille magni Consilij Angelus: ille admirabilis Consiliarius, unigenitus Filius Dei*. Pues por què no consulta con el Espiritu Santo? Porque es todo amor, y el amor fuele ser voto apasionado. Tan escrupuloso es Dios, como Juez, y tanto se recata de la voluntad, que aun los terminos de la voluntad los explica con frases del entendimiento: *Nescio vos*. No los conozco. No puede ser. Es que aqui obra como Juez: conoce las causas, pero no las personas. Todo lo conoce; pero porque no se juzgue apasionada la voluntad, la explicó con terminos de entendimiento.

6 Pues no se me dè Dios por ofendido, ni Maria San-

Santissima por quexosa en lo que voy à decir. Si los amantes, como dice San Ambrosio, no tienen modo en las expresiones de su querer, *nescit modum amor*, en darle Dios à Maria Santissima en dote toda la Gloria, obrò como enamorado, y obrò solo la voluntad. Pero hablando con el debido respeto, contra esta dadiua reclama, y dice de nulidad nuestra razon, y nuestro interès. Yo vengo oy à pedir al Consejo que se anule la escritura de dote, que Dios hizo à Maria; y por consiguiente declare, que fuè nula, y sin efecto la possession que tomò de toda la gloria, para que por contrario imperio mande lo que huviere lugar en justicia: que yo solo de Dios, y por Maria espero la gracia: *AVE MARIA*.



Soror mea reliquit me solam::: dic ergo illi, &c. Luc. 10.
Caro mea verè est cibus. Ioan. 6.

7 **S**entada à los pies de Christo, dice el Evangelio, que estaba Magdalena, tan gustosa, y entretenida con la presencia, y conversacion del Soberano Maestro, como si estuviera en la Gloria. Pero viendo su hermana Martha, que todo el sosiego era para Magdalena, y para ella solo el trabajo, presentó una querrela ante Christo: *Domine, non est tibi cura quod soror mea reliquit me solam ministrare*. Esto no và bien, Señor: que se lleve à todo Christo mi hermana, y no aya Christo para mi, ni parece razon, ni es justo el que así sea. Hermanas somos, igual ha de ser la suerte: y así, que ceda de lo que posee à tus pies, y me ayude, para que seamos iguales en el trabajo; y concluido, vendrémos los dos à tu presencia, y serà en ambas igual la fortuna. Esta quexa, al parecer tan bien fundada, de Martha, ha despertado en mi la razon para la protesta: y así, teniendo presente lo que el año pasado dixè, me afirmo en lo propuesto para assunto de este año. Protesto, y digo de nulidad en orden à la escritura de dote, que Dios otorgò à Maria, y de la possession que en virtud de ella tomò.

tomò de toda la gloria. Oygame el Consejo las razones, y verà si es justo determinar como lo pido.

S. I.

8 **E**S cierto, y constante, que todos los hijos son igualmente acrehedores à los bienes de los Padres: porque siendo este un Derecho Natural, la igualdad à los bienes paternos la dà la igualdad de las filiaciones: *Quod si filii*, dice San Pablo, *& heredes*. Y tiene tanta fuerza el Derecho Civil, por la que le dà el Derecho Natural à los hijos à la igual participacion de los bienes paternos, que si un Padre, teniendo un solo hijo, le hiciesse donacion de toda su hacienda, si acaeciesse despues tener mas hijos, por el mismo caso se entiende anulada aquella donacion, excepto en quanto al tercio, y quinto: porque como el quinto lo podia legar à los estraños, y el tercio solo à los hijos, no pudiendo subsistir la donacion absoluta *in quantum sonat*, ha de subsistir *in quantum potest*; y así, el hijo à quien se hizo donacion de todos los bienes, solo se entiende mejorado en el tercio, y quinto. Consta de las leyes 17. y 18. de Toro, que la 17. es la 8. del tit. 6. del lib. 5. y la 18. es la 2. del mismo tit. y lib. de la nueva Recopilacion. Y en quanto à lo demás, queda aquella donacion anulada, y de ningun efecto.

9 Pues agora: que Maria Santísima es hija de Dios, es constante: que como hija la trate Dios el dia de su Assumpcion, lo dice David: *Astitit Regina: audi filia*. Pero Dios no tiene solo esta hija, porque todos los fieles por su misericordia logramos la dicha, y el favor de ser sus hijos. Pues aviendo Christo nuestro hermano satisfecho por nuestras culpas, nos hizo hijos de Dios, y herederos de su Gloria: y esse es el sentido verdadero, en la inteligencia de los mejores Expositores del texto de San Juan: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri*. Pues agora San Pablo: *Quod si filii, & heredes*. Si todos somos hijos de Dios, todos tenemos derecho à los bienes de nuestro Padre, que son los bienes de la Gloria: luego debe darse por nula la Escritura, que Dios hizo a Maria, y la posesion que en virtud

de ella tomò de toda la Gloria el dia de su Assumpcion: y se entenderà solo mejorada en tercio, y quinto: pero el tercio de la Gloria se debe poner de manifesto, para que como masa comun se reparta entre todos, como hijos, y como buenos hermanos. Aun Christo en el Sacramento ocurriò à este reparo: pues siendo así, que se dà todo entero al que le recibe, no se dà à uno solo, sino que igualmente se dà à cada uno: *Sumit unus, sumunt mille*. Es prenda de la Gloria, y quiete que el derecho à ella sea en todos igual.

10 O Maria. Soberana, embeleso de los agrados Divinos, dignísimo objeto de nuestras aficiones! Mil veces nos complacemos de tu gloria, y os damos por ella mil enhorabuenas. Toda la Gloria te diò Dios: y es tanto lo que nuestro corazon te estima, que dexarèmos gustos la parte de Gloria, que como à hijos de Dios: nos pertenece, porque tu la gozes entera. Pero hablando con el rigor de las leyes, si Maria sube à la Gloria como hija, *astitit: audi filia*, nosotros, por hijos tambien de Dios; derecho tenemos à la Gloria: luego la Escritura de donacion que Dios hizo à Maria de toda la Gloria, y de que oy tomò posesion, debe anularle, por ser contra el derecho de los otros hijos. Así lo pido, y sobre ello foy el articulo, y pido de el especial pronunciacion, y hago instancia al Consejo.

S. II.

11 **Y** Porque en Maria Santísima no ay solo la razon de hija, sino tambien la razon de Esposa, *inventiturque Virgo esse Coelestis Sponsa*, oygame el Consejo la protesta, contra el dore de que oy toma posesion Maria. Que el Padre debe dotar las hijas, es ley expressa del Derecho: y que à ello puede ser compelido, aunque la hija por su madre, ò otra via tenga bienes, es tambien constante, segun la ley, *qui liberos, ff. de Ritu nuptiarum*, como afirma mi Molina. Y añade el señor Gregorio Lopez, que si el padre lo puede hacer comodamente, se le puede compeler à que entregue à la hija todo lo que le corresponde, y debe haber, como consta de la

San Pablo ad Rom. 8.

Vide Molina de Iustitia, & iure.

Psal. 44. 11 & 12.

Ioan. 1.

Santo Thomas in Hymn. de Sacram.

Epif. de Laud. Deip.

Vide Molina de Iust & iure, tom. 2. disp. 424. C. 2. E.

la

la ley última, *Cod. de Dotis promissione*. Esto se entiende quando el padre tiene bienes con que dotarla. Y quando no? (esto es para los de fuera del circo) Entonces es menester apelar à los arbitrios. No era malo el que refiere Masfageras: dice, que el padre que tenia hijas, las sacaba todas à la plaza: A un lado ponía las hermosas, à otro las feas: el que quería casar con una hermosa, dotaba una fea: ya, ni à las hermosas quieren sin dote; y con esta industria, bueno con malo, salía el padre de tan enfadosa mercadería: y quizás por esto dixo Eliano (lib. 4.) *Asyrij puellas nobiles in forum ducebant, virisque in matrimonium vendebant*. Con que teniendo Dios mucho con que dotar à Maria, si la miramos no solo como Hija, sino elegida para Esposa, que como Esposa la propone el Evangelio, pues por ella, y en ella se, desposó la naturaleza Humana con la Divina: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum, id est Dominus intrat in Mariam*; obligacion tenia Dios à dotarla. No está en esto la dificultad, sino en saber en quanto podía dotarla Dios.

Hugo hic.

12 Si hemos de hablar con las Leyes de Castilla, pues à Maria la trata el Evangelio como Castellana: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum: id est in Mariam*, que dice Hugo, no se puede exceder la décima parte de los bienes. Y esto es así, no solo quando los padres dotan la hija, sino tambien quando el Esposo dota à la Esposa, y quando la Esposa dota al Esposo: el motivo de la ley es, *ne nimio amore mutuo se expoliant*. Porque se puede cargar tanto el amor de los padres à alguna de las hijas, y el amor mutuo de los Esposos, que se desnuden enteramente de todos los bienes, por traspassar à la Esposa todas las acciones. Y qué sucedería con las otras hijas? Que quedarían indotadas, y sería un seminario de pleytos. Por esto suele ser gusto de los padres tener un solo heredero, porque así le consideran mas rico: porque como los bienes de este mundo son limitados, menoscaba la dicha de el uno, la posesion, y derecho de los otros.

Genys. 26.
19.

13 Movieron ciertos pleytos los Pastores de Jerara, contra los Pastores de Isaac; y fue el motivo, que estos, necesitados de agua hicieron un pozo, *foderuntque servi Isaac*

Isaac in torrente, & reppererunt aquam vivam. Lo mismo fue ver el agua, que armar pleyto, y decir los de Jerara, que el agua era suya: *Sed & iurgium fuit pastorum Gerara adversus pastores Isaac, dicentium nostra est aqua*. No es nuevo querer, uno para sí, lo que le costó su trabajo al otro. Por estas riñas, y disensiones, los Pastores de Isaac trataron de hacer otro pozo, *foderuntque alium*: y veis aqui que se encienden nuevamente las riñas sobre el agua, *& pro eo quoque rixati sunt*: y para memoria de estas disensiones, llamaron à este segundo pozo, *inimicitias, seu odium*. Valgare Dios, bien se conoce que es gente rustica! sobre un poco de agua tantos pleytos? Si; y era esta la causa. El agua de aquellos manantiales era en poca cantidad: en aquel terreno estaba à un mismo nivel, con que en sacando un caldero de agua de el un pozo, no avia caudal para el otro, y se quedaba en seco. Todos querían beber, y como no avia agua para todos, todos reñían, y todos tenían razon.

14 Esto durò hasta que, como dice el texto, retirándose de allí los Pastores de Isaac, hicieron otro pozo, con mejor fortuna, porque encontraron mucho caudal, y como huvo para todos, cesò el motivo de la riña: *Profectus inde fudit alium puteum pro quo non contenderunt*. Esto sí, en aviendo para todos, cesan las riñas, y todos están contentos. Pero que aya poca agua, y todos quieran beber, es quedar todos sedientos. Y que aviendo poco, ò mucho, uno se lo lleve todo, es quedar uno contento, pero muchos quejosos. Pues como los bienes del mundo, aunque sean muchos, siempre son limitados, si ay à ellos muchos acreedores, y por el demasiado amor de los padres, à uno de los hijos le cargan la mano con exceso, sucederà lo que con los Pastores de Jerara, que à muchos no les alcanzará el agua à la boca, y aun entre hermanos todo será pleytos, todo será riñas.

15 Y porque no me digais, que esto es verdad solo hablando de los bienes de la tierra, que son por su naturaleza cortos, oídme este texto de la gloria. Para asegurar Christo à sus Apóstoles de las promesas que les avia hecho, eligió de los doce tres, y con ellos subió

al Tabòr. No fuèron todos, porque quando no son todos iguales en el merito, no deben ser todos iguales en el logro. Suspendió su Magestad el continuado milagro con que tenia ocultas las luzes de su divino ser: y haciendo sutil gafa del tofco sayal del ser humano, apareció todo engastado en gloria. Ni à Moyses, ni à Elias, testigos del suceso; pudo, como à Pedro, suspender tanta luz, pues Moyses ya avia experimentado, como efecto de las palabras de Dios, copia grande de luzes en su cara, y Elias estaba templado al fuego de el celestial carro. Pero sobrecogido el corazon de San Pedro con aquella novedad, y deseoso de perpetuarla sin sobrefaltos, le dice à Christo: *Domine, bonum est, &c.* Señor, esto es bueno, como dure: quedemonos aqui, y aqui gozarèmos de esta gloria; y para vivir mas en paz, deseale à cada uno su dotation de gloria: una parte de gloria à Moyses, otra parte à Elias. Pero esto se entiende, que Vos no os aveis de quedar indotado. Sois el Padre comun, y no porque nosotros quedemos bien, os aveis de quedar sin gloria: en primer lugar, gloria para Vos, *tibi unum, &c.* Esta petition tan bien dispuesta, no la admitió Christo en su Juzgado; antes bien trató à Pedro de ignorante, y de hombre que hablaba lo que no sabia: *Nesciens, quid diceret: Yo confieso, que tampoco fabrè lo que me digo; pero digo así: A Maria Santísima le tenia Dios dada la posesion de toda la gloria: pues quien le mete à Pedro en hacer partijas de posesiones ajenas. En el Tabòr no estaba Maria: esta, como sabemos, es la Señora de toda la gloria, con que ella la darà à quien quisiere. Pues meterse Pedro à hacer un plan de reparticion de ajenos bienes, no es dar motivo para que le llamen necio?*

16 San Bernardo, discurrió con mas solidez. Vió San Pedro la gloria, y pareciendole bien, la quito hacer suya propia: *Commune bonum intra privatum suum visus est conclusisse.* Y siendo un bien comun, à que todos, como hijos de Dios, tenemos derecho, la quiso hacer bien particular: *Et quo omnes aequaliter frui debebant, ipse solus frui curabat.* Pues no sabe Pedro, dice Christo, lo que pretende; porque aunque sean tan grandes los bienes de la

Gloria

Gloria, si uno los quiere todos para si, avrà tantos quejosos, y descontentos, como en los bienes del mundo por escaseos.

17 Y bien: que hizo Dios con Maria Santísima? Ya desde el año pasado lo sabeis. Pagóse tanto de su hermosura, y belleza, que la elevò à la noble esfera de Hija, y à la nobilísima de Esposa, para ser con ella una cosa misma en la gloria de el Alma: *Filij gloriam cum Matre, non tam judico communem, quam eandem*, como los esposos del mundo son una cosa misma en el cuerpo: *Erunt duo, in carne una.* Diòle por arras toda la gracia: *Donorum ante nuptialium nomine Spiritum Sanctum accepit: tota simul se infudit gratiae plenitudo.* Diòle en dote toda la gloria, de que tomó possession el dia de su triunfo, *dotis vero gratia Caelum.* Pues sobre este punto reclamo, y protesto. Si el Padre no puede hacer entrega de todos los bienes à uno de los hijos, ni dar por razon de dote mas que la decima de ellos, por ser en perjuicio de tercero lo contrario: ò bien se considere à Maria como Hija, ò bien se considere como Esposa, no pudo Dios darle en dote toda la gloria: y así, reproduciendo todas mis razones, y aplicandome à todo lo que me es favorable, nuevamente protesto sobre lo determinado, y pido se de por de ningun valor la escritura de dote, que Dios hizo à Maria, y se declare por de ningun efecto la possession que tomó de toda la gloria: pues todo procede de las leyes del Derecho Natural, y es justicia que pido al Consejo.

§. III.

18 **C**ierto que siento, que tenga tanta fuerza mi razon, que sea preciso resolver como se pide. Pero ya que no puedo quitar à la razon su fuerza, discurrirè un medio termino para contentar à todos. Es cierto, que revocar una determinacion ya executada, suele ser causa de disturbios: y por tanto, serà cordura buscar medios, con que sin perjudicar el derecho à los demandantes, se atienda al decoro del demandado. Que à Maria Santísima se le diò en dote toda la gloria, es constante, *dotis vero gratia Caelum*: y que està en quiera,

F 2

Y

y pacífica posesión, siendo poseedora de buena fe, también es fixo: Pues yo no quiero, ni fuera bien visto, contra una posesión tan antigua poner demanda; pero en quanto à la propiedad, es justo acallar las quejas de nuestro interés. Y así, será preciso disminuir la gloria que Maria goza, por atender à los intereses comunes, Jesus, quien tal imagina! no ay que tener rezelo, que lo que es por oy, aveis caído, Señora, en buenas manos, que en vez de descantillar la gloria que gozais, las aplicaré gustoso à darle nuevos lustres. Aora: si yo hallare medio para que sin desposeer à Maria Santissima de la Gloria de que tomó posesión, quede entero, y sin agravio el derecho, que todos, como hijos de Dios, tenemos à la gloria, no vendrá en ello el Consejo? Claro está que sí. Pero como podemos nosotros tener gloria que gozar, sin quitarla à Maria Santissima, teniendo, como tiene tomada, posesión de toda la gloria? Esta es la dificultad: y para allanarla fuera bien hacer un compromiso, pero no soy de este dictamen; porque siendo preciso señalar un tercero para en caso de discordia, si se ha de deferir al dicho de el tercero, viene à ser uno solo el ultimo determinante.

19. Pues siendo así, yo foy de parecer, que esta demanda de nulidad, con todos sus adyacentes, se resuelva por un Juez arbitro, ò amigable componedor. Y quien ha de ser? Si el Consejo à mi no me recusa, yo lo feré, y ofrezco, que todos queden gustosos. Atencion. No es todo el nervio de la razon para la nulidad pretendida, el derecho que todos tenemos à la gloria? Así es. Pues sin quitarle à Maria Santissima nada del todo de la gloria, de que por Hija, y Esposa tomó posesión, aun tenemos gloria que gozar, en virtud del derecho, que como hijos de Dios tenemos à la gloria. Como? Gozando nosotros la gloria, que Maria Santissima augmentò, y añadió à la gloria.

20. En aquellas repetidas amantes expresiones con que Christo en su propia Persona, ò el Eterno Padre en la fuya, llama à Maria para que se corone, *veni sponsa mea, veni coronaberis*, entienden todos los Santos, y Ex-

positores à Maria Santissima en el dia de su Assumpcion. Lo qual sentado como cierto, es preciso para mi assunto traer à la memoria aquellas palabras, de todos tã fabidas, de Guericco: *Nec satis glorificatus videor, &c.* Como los Angeles desean ver à Dios en el Cielo, *in quem desiderant Angeli prospicere*, Christo deseò ver en la gloria à Maria: *Veni, sponsa mea, veni*. Le alabo el gusto. Pero decidme, si lo sabeis, si Christo està en el lleno de la gloria de su Padre, *sedet ad dexterà Dei Patris*, que ansias son estas de que Maria suba à la Gloria? Yo esto imagino. Antes que Maria subiese à la Gloria, gozaba Christo la gloria de Dios; pero no la gloria, que Maria avia de aumentar à la misma gloria. Y como sabia Christo la recamara de gloria con que Maria avia de entrar en el Cielo, le debió de parecer à Christo, que era mayor la gloria que Maria avia de dar à la gloria, que la gloria que por entonces gozaba, y por esto la llama, *veni*. Y ved à el *nec satis glorificatus, &c.* ò le debió de parecer, que con su entrada sería gloria cumplida, la que sin la gloria de Maria no era cabal gloria. Todo lo diré, y lo probaré todo:

21. *Satiabor cum apparuerit gloria tua*. Lo que en el mundo se llama gloria de riquezas, de gustos, de estimaciones, solo tiene de gloria el falso testimonio, que el mismo mundo les levanta, pues no son en la realidad mas que un leve entretenimiento, que embelesa engañosamente los sentidos: aprecio popular, que con el polvo que levantan los acatamientos, y cortesias, ofuscan la razon: solo son una gota de agua cenagosa en la penada taza del afán, que en vez de apagar la sed, la avivan, y la encienden: solo las felicidades del Cielo satisfacen, solo los gustos de la gloria hartan, *satiabor, &c.* Esta verdadera dicha gozar los Bienaventurados en el Cielo, *non esurient, &c.* y la estuvieron gozando, hasta que Maria subió al Cielo. Llegò este felicísimo dia, entrò Maria Santissima en la Gloria; y, ò Santo Dios, lo que sucedió este dia! Conoced por aqui la gloria de nuestra Reyna: aquella felicidad en que los Bienaventurados se hallaban, se mejorò tanto, que augmentò sus gozos, sus dichas, y su gloria: *Gloriosa Virgo*, dice S. Bernardo, cirado de S. Bernardino de Sena: *Dum Caelos ascendit etiam supernorum gaudia civium copiosis augmentis cumulavit*; porque fuè tanta la gloria con que nuestra gran Reyna, y Señora entrò en

erric. Ser
e Assump.

Psal. 16.
15.

Apoc. 7. 10.

S. Bernar. de
Sena tom. 1.
conc. 12.

el Cielo, que recludò la que gozaban los Bienaventurados con nuevos prodigiosos aumentos.

22 Poco he dicho. Dirè mas. Que la gloria que los Santos en el Cielo gozan sea tal, que facie los deseos de sus amantes encendidas ansias, es lo que deciamos con David, *satiabor cum apparuerit gloria*. Porque de el Mar inmenso de felicidades, que es Dios, se desata en avenidas imperuofas un rio de celestiales gozos, que à todos los alegra, y à todos igualmente los satisface: *Fluminis impetus letificat Civitatem*. Dexemos que gozen su ventura, y escuchemos ciertas voces de pasmo, y de admiracion, que suenan en el Cielo.

Psalm. 45. 4.

Cantic. 8. 5.

Lo: *Quæ est ista, quæ ascendit, &c.* De quien son las voces? De los Cortesanos del Cielo, dice S. Bernardo, que estàn atonitos, y pasmados. Y què dicen, y de què se pasman? Preguntan lo que miran, y se pasman de lo que experimentan: *Etiam celestis Curia Principes in consideratione tantæ novitatis clamant non sine admiratione, quæ est ista quæ ascendit de deserto delictijs affluens*. Vieron à Maria, dice Bernardo, subir al Cielo, y la vieron tan llena de gloria, que aun estando acostumbrados à la gloria en que vivian, sorprendidos de la novedad de la gloria con que Maria sube, se admiran, se asombran, y se pasman: *In consideratione tantæ novitatis, &c.*

S. Bernard.
Serm. 4. de
Assumpt.

23 Està entendido el motivo de la admiracion de los Cortesanos del Cielo; pero aora empieza el motivo de la nuestra. No estàn los Angeles, y Santos en el Cielo disfrutando la inexplicable gloria de ver à Dios? Pues en vista de lo que gozan, què otra cosa puede aver, que los suspenda? No se si acertare à explicar toda el alma del pensamiento de S. Bernardo. Dios es la causa formal, y entitativa de la gloria: pues solo con ver à Dios, son gloriosos los Bienaventurados, *visus est tota mercès*; y no obitante, los Bienaventurados, que hasta el dia de la Assumpcion gozaban la gloria, que les comunicaba el apacible torrente inmenso de la vista de Dios, aun les parecia nueva, y excessiva gloria la que Maria Santissima les aumentaba: *Neque enim pares inveniantur delictia, vel in nobis, quos in Civitate Domini letificat fluminis impetus qui à vultu gloria voluptatis gloria potamar*. Prodigioso decir! Verdad es, que estamos gozando las delicias que à toda la Ciudad Santa de

de Dios comunicà el mar inmenso de su bondad. Nada tiene que apetercer nuestro gusto, nada tiene que desear nuestro interès. Pero oy que sube à la Gloria nuestra Reyna, no solo viene por el camino derramando delicias, vertiendo glorias, sino que luego que entrò en el Cielo se aumentò la gloria que antes teniamos: de tal suerte, que comparada la gloria que la vista de Dios nos comunica, con la que à la gloria de ver à Dios nos aumenta la gloria de ver à Maria (tengame Dios de su mano!) no tiene que ver la gloria de ver à Dios, con la que à la gloria de ver à Dios aña de la gloria de ver à Maria: *Neque enim pares inveniantur delictia vel in nobis, &c.* Pues si para los Bienaventurados es tanta gloria, la gloria que Maria aumenta à la misma gloria, quedete Maria en la possession de toda la gloria de Dios, y declarete que es para nosotros la gloria que Maria aumenta à la Gloria.

§. IV.

24. Y Si aun no se fofsiega nuestro interès con quedar à salvo nuestro derecho para la gloria que Maria aña de la Gloria, aun tenemos gloria, que poder gozar, sin desposseer à Maria del todo de su gloria. Y qual es? La gloria de ver à Maria: *Girum Cæli circuitivi sola*. En terminos de quien se ausenta del Cielo se propone, en sentir de los Expositores, nuestra gran Reyna Maria; pero quantos passos daba para el retiro, tantas multiplicaba expresiones el Esposo Santo para que bolviera: *Revertere, revertere, &c.* Pues què le puede esto añadir à quien en si mismo tiene todas las felicidades? Esto lo fobreis, si atendièis para què la llama, *ut intueamur te*: La llama para tener el gusto, y aun la gloria de verla. Pues hago la misma pregunta: què le puede al Esposo Santo añadir el ver à Maria, si en ver se à si mismo tiene toda la gloria? No me lo preguntèis à mi, sino à San Buenaventura, y San Bernardo, y os diran, *Summa gloria est, ò Maria! post Deum te videre*. No me lo preguntèis à mi, sino à San Pedro Damiano, y os dirà, *summa gloria est post Deum videre Virginem*. Es verdad, que viendo se Dios à si mismo tiene toda la Gloria: pero des pues de ver se Dios, y de ver nototros à Dios, es lo sumo de la gloria el ver à Maria: ò por que Maria es la Gloria en

Eccles. 24. 8

Cant. 6. 12

S. Bernard.
citat à S. Bo.
nav. in Spec.
V. cap. 6.

suma

S. P. Dam.
apud Alapid.
in cap. 11.
Apoc.

suma, ò porque el vèr à Maria es lo sumo de la Gloria:
Summa gloria est, ò Maria post Deum te videre.

25 Pues aqui de la razon, y concluyo mi dictamen como amigable componedor. Si Maria Santissima diò aumentos de gloria à la Gloria, y solo el vèr à Maria es una suma de la Gloria: luego para gozar nosotros la Gloria à que el sèr hijos de Dios nos dà derecho, no es menester desposeer à Maria Santissima de la Gloria. Que le parece de esto al Consejo? Yo, como Juez arbitro, así lo determino; y con licencia del Consejo, y consentimiento de todos mis oyentes, refuelvo, y fallo, que se debe estàr en todo à esta determinacion: Por quanto por ella no se inquietà à Maria en la posesion que tiene tomada de toda la Gloria, y se nos mantiene à todos en el derecho que como hijos de Dios tenemos à la Gloria, siendo para Maria toda la Gloria de Dios, y para nosotros la gloria que Maria aumentò à la Gloria.

26 O Señora, gran dicha nuestra fuera el conseguirlo: pero como son tantos los fomentos de nuestra pereza, y tantos los estorvos de nuestro comun enemigo para el bien obrar, es de temer, que por viles, despreciables groserias de la tierra, perdamos, como Esaù, el derecho al mayorazgo de la Gloria: y que como desgraciados cachorrueños, ni aun logremos las migajas, ò desperdicios de la que tu disfrutas, y en el Cielo aumentas. Pero Señora, para esto sois Madre, para corregirnos: para esto sois Protectora, para arribarnos: para esto sois Esposa, para introducirnos à los combites del Cielo. Así nuestro corazon lo espera de Vos, porque solo en Vos se puede fundar una esperanza segura: Así lo esperà este Supremo Senado: Así lo espera este Colegio de Abogados, hijos de tu cariño; y por esto en Vos emplean su cariño como hijos: Así lo espera, quien con la lengua de los cultos que os dedica, demuestra lo que su corazon os ama: Así lo esperamos todos, seguros de que por vuestra mediacion lograremos en esta vida la gracia, para gozar despues de vuestra indecible Gloria. *Ubi cum*

Patre, &c.

F I N.

Genf. 25. 33.

Matth. 15.